

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitie partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administracion.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimes-
tra.—La administracion no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
avedra, 55, rue Taitbout.—Mánila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

CARTAS DE ROMA.

(Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

ROMA, 13 JUNIO.

Mis queridos amigos: Siguen las importantes visitas y ofrendas al augusto prisionero apostólico: entre ellas fué ayer notable la del Padre comisario general de los franciscanos de México, que entregó 20,000 francos de aquellos católicos como «bólo del amor filial». Por mano del doctor D. Luis Gonzalez, y en nombre del buen español D. Miguel Llorente de Bernados (Segovia) también recibió Su Santidad 300 reales, que agradeció sobremedura, y con palabras ternisimas bendijo al interesado, añadiendo: «No hay día en que no reciba alguna prueba de amor de mis españoles.»

Como todo el mundo sabe, fueron los masones los primeros en hablar de la supuesta enfermedad del Pontífice, para tener pretexto de apoyar la exclusión de Alemania, Italia y España en el conclave: pues bien, *La Italia*, periódico semi-oficial de este Gobierno, dirige ayer un largo sermón a los clericales por su falta de respeto a Pío IX, por su poca caridad en hablar de conclave, cuando aun vive el Papa, y por la maligna intención que tienen de abreviar con tales recuerdos la vida de Pío IX. Eso he leído en *La Italia*, nuestra *Epoca Italiana*, y eso he oído en los demás conserjos, con lo cual, si por ventura Pío IX fuera capaz de impresionarse ante los rumores y el conclave, y muriera, no le habrían muerto los masones, sino los católicos. Mas pierdan cuidado, que lejos de alterarse el ánimo de Pío IX, con los gritos del infierno, parece que por decir sonriendo: «Sí, sí, que hablen de mí, de mi enfermedad, pero entre tanto voy ya delante muchos de los que hacen coro: Cavour, Thouvenel, Cugia, Mazzini, la Farina, y otros, y otros y otros.»

Por fin el ministerio ha hablado por boca de la *Opinion* sobre el tema de la alianza italo-germánica, 6 mejor del pacto por el cual el Gobierno italiano ha entrado al servicio del emperador Guillermo, como antes entró al de Napoleón, y como está dispuesto a entrar al de quien le sostenga tranquilo en sus cacerías por San Rocco, sin perjuicio de volver la espalda a Guillermo, como a Napoleón, el día que llegue su Sedán al teutónico. Y la *Opinion*, voz del reino de Italia, confirma que la alianza es un hecho, dice el por qué se la hecho, porque son unos mismos los intereses de la Germania y la Italia, y el para qué, para combatir al partido clerical. No se dirá que Lanza no habla claro, y debemos agradecerlo, mayormente después de haberse dignado manifestar al público que puede hablar con tanto desenfado, porque «don solo dunque la Germania stringe la mano all'Italia sul campo politico, ma anche sul benéfico campo humanitario.» Esto del benéfico campo humanitario, quiere decir sencillamente que para combatir al partido clerical (campo político), la Prusia da a Italia el dinero que necesita (campo benéfico); y para que la entrega pueda hacerse sin ir a escondidas, la erupción del Vesuvio ha venido de perilla: el *Spencer Zeitung* ha abierto en Alemania una suscripción a beneficio de las víctimas del Vesuvio, y con esto el dinero prusiano llega oficialmente a Italia, y hasta se extiende a España, donde parece que también hay «embarazados del eructo vesuviano.» Aquello de que Bismark solicita que Víctor Manuel renuncie, porque le agrada más para sus planes D. Humberto, coronel del 1.º regimiento prusiano, también se confirma, y al efecto se me dice que Víctor Manuel tendrá una entrevista con Guillermo el día 28, en Nassau, bajo el pretexto de asistir a la inauguración de la estatua del emperador de la Prusia, baron Stein.

La mujer de D. Humberto no ha querido aguardar para llevar la corona imperial a que su suero renunciara, y que su otro pariente la nombrara emperatriz del sacro imperio romano; para que los romanos se acostumbren ya a verla con corona, se ha retratado con corona, y con corona está expuesta al público, calle del Corso, junto a otra fotografía de su pariente doña Victoria, que también lleva corona en el acto de dar el pecho a su hijo, y tiene a un lado a D. Amadeo, igualmente coronado, y a otro a Garibaldi con gorro frigio. ¿Cuánta corona y qué merced!

Finalmente, anoche volví a trabajar la fábrica de despatches, y como ya no se debe hablar de carlistas, porque todos se han sometido, *La Libertad*, otro órgano oficial de Lanza, nos participa que han entrado cincuenta caballos en la provincia de Albaceta, y que en breve serán destruidos. Yo recuerdo que D. Amadeo dijo, en su discurso que sería inexorable con los carlistas, pero... con los caballos! Sé que un diputado dijo viendo a Lanza: «¿Y de dónde han salido? A lo cual respondió enfadado el ministro: «Del mismo punto que Vds... de la cuadra.» Un lance de honor en de regimiento; pero intervinieron otros padres, y hubo paz, sobre todo, al oír al presidente Biancheri exclamar: «¡No nos fastidien bastante los carlistas, que aún quieren Vds. que nos maten sus caballos!»

Mas aunque oficialmente desapareció el carlismo, en particular debe ser otra cosa, porque los consejos de ministros se suceden, y se habla en ellos de D. Carlos más que de Víctor Manuel. Se ha manifestado en el de ayer noche temores de que Francia, fundándose en el convenio de Amorevici, reconociera como beligerantes a los carlistas, como los había reconocido Serrano, mas Lanza le tranquilizó leyendo una carta de Bismark, el cual, previendo este suceso, aseguraba que su augusto amo estaba resuelto a intervenir en favor de D. Amadeo, si puede probar que Francia reconoce a D. Carlos como beligerante, aunque solo sea por favorecerle extraoficialmente. Bien desearían una intervención los italo-prusianos, pero los carlistas pueden salir su cuenta solo con los extranjeros que hay en España, seguros de que no irán otros a enlazar más la madeja europea.

No pueden los judíos del Ghetto verse sin pena que la cruz de Saboya no esté en los escudos de los conventos españoles de Roma, y piden por voz de *La Libertad*, que el marqués de Montemar no deje de recordar a los frailes que respeten más a España y a la dinastía: sobre todo, claman los judíos contra los trinitarios de la calle de Condoti, los cuales epon no borrar las armas de la casa de Borbon, ni dejar de poner las saboyanas, han sobrepuesto a aquellas la cruz de Saboya. *«Dipinta malamente in carta...»* «Animo, señor marqués, no sea que aquellos cincuenta caballos lleguen a escape, y no den tiempo para que V. B. acceda al tolle tolle de los judíos.»

Ha comenzado la vista pública de la causa criminal contra los reos de homicidio del genardarme pontificio Desucca y graves heridas a otros dos; hechos escandalosos ocurridos el 7 de

Abril último, fuera de la puerta Cavalleggieri: Los masones que dieron con esto una prueba horrible de lo que son prácticamente las garantías, pretenden ahora relegar el suceso a la esfera de un hecho ordinario; más lo efectúan con tanta poca fealdad que la vista pública de la causa es una prueba irrefragable de que el homicidio y las heridas eran la expansión patriótica del odio al Vaticano y a Pío IX. En efecto, el Pontífice dió permiso a los testigos pontificios y a los heridos, para que se presentaran a declarar y... en virtud de las garantías y en señal de que sin duda el hecho es ordinario: heridos y testigos fueron recibidos á gritos, insultos, silbidos y demás recursos de la civilización masónica, por una multitud de sectarios que a ciencia y paciencia de la autoridad ocupan diariamente el salón; el presidente se limitó a mandar que los guardiasse llevaran a los testigos e impidieran toda agresión y con amenazar que si no había orden... seguirían las cosas cual de ordinario.

Nuevas y más groseras ofensas acompañaron a los pontificios hasta la puerta del Vaticano, y allí por despedida, se aumentaron con las nuevas de ordenanza. Después de esto, la prensa añade que es seguro que las víctimas fueron en 7 de Abril, los provocadores, que los patriotas no hicieron más que defenderse y que esperan que el tribunal hará justicia. ¿Quién lo duda? Justicia liberal, la misma que ha alcanzado a los bárbaros que invadieron la imprenta y redacción de la *Frustal* la impunidad, si no premio, a parte del jornal.

El Po, que como los carlistas, se había sometido a las leyes hidrúgulas de Lanza, ha tenido el humor de desentenderlo: la inundación se extiende a noventa kilómetros cuadrados, y 22,000 habitantes están sin hogares.

No sé que hasta el momento se acuse a los jesuitas del recrudecimiento del Pá. dédic a las nevas de haber enfriado los saludables efectos de los triángulos envolventes y amoratados de Serrano, mas desde luego han aprovechado los masones esa calamidad para pedir que se reconstruya, y por substituto, no en compañía de los trinitarios, sino desalojando a estos. El Pá ahora a Víctor Manuel el disgusto de firmar la supresión de las órdenes religiosas, y proporcione a su Gobierno el placer de recibir dinero de su pariente Guillermo para las víctimas de la inundación del Tiber aun no han visto un céntimo y que la capital precuenta por los miles de francos entonces recaudados y tome, como diríamos por ahí, que haya con el Pá otra fuga de apóstoles, mas no hay pena, que manda el Gobierno de un galan-lucio y los medios morales son su norma.

Adios, y hasta el sábado, siempre afectísimo.

TAMIRIO.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica considerable número de decretos de 18 del corriente, admitiendo las dimisiones presentadas por los gobernadores civiles: de la provincia de Barcelona, D. Bernardo Iglesias; de la de Sevilla, D. Francisco Moreu; de la de Cádiz, D. Manuel Somoza; de la de Valencia, D. José Gomez Diez; de la de Málaga, D. Joaquín Helguero; de la de Granada, D. César Ibañez; de la de Zaragoza, D. Pedro Agustín Herrero; de la de Valladolid, D. Pedro Oller; de la de Córdoba, D. Rafael Adán; de la de Murcia, D. Fernando Fernandez de Bobadilla; de la de Albacete, D. Antonio Acuña; de la de Almería, D. Ramon Serrano; de la de Alicante, D. Juan Moratilla; de la de Jaén, D. Miguel Rodríguez Ferrer; de la de Toledo, D. José Becerra Armes; de la de Baleares, D. Julian Vega; de la de Pontevedra, D. Manuel Somoza de la Peña; de la de Orense, D. Carlos Rodríguez Batista; de la de León, D. Higinio Polanco; de la de Castellón, D. Leandro Perez Cossio; de la de Cáceres, don Santiago de Ezquerria; de la de Palencia, don Miguel Díez Ulzurrun; de la de Avila, D. Joaquín Saenz Santa María; de la de Guadalajara, D. José Morales y Ramirez, y de la de Guipúzcoa, D. Felipe Mingo.

Con la misma fecha se nombra gobernadores: de la provincia de Barcelona, a D. Joaquín Fiol; de la de Sevilla, a D. Sebastian Rolandi; de la de Cádiz, a D. Enrique de Leiva; de la de Valencia, a D. Andrés Charques; de la de Málaga, a D. Carlos Burell; de la de Granada, a D. Eduardo de la Loma; de la de Coruña, a D. Constantino Vazquez Rojo; de la de Burgos, a D. Vicente Peset y Vidal; de la de Valladolid, a D. Vicente Lobit; de la de Córdoba, a D. Desiderio de la Escosura; de la de Albacete, a D. Manuel Izquierdo; de la de Almería, a D. Joaquín Carrasco; de la de Alicante, a D. Eladio Lezama; de la de Toledo, a D. Faustino Moreno; de la de Baleares, a D. Mariano de Quintana; de la de Pontevedra, a D. Fausto Garragarrá; de la de Orense, a D. Luis Dieguez; de la de León, a D. Julian García Rivas; de la de Castellón, a D. Joaquín Rosell; de la de Cáceres, a D. Eladio Márquez Calleja; de la de Palencia, a D. Juan Francisco Lobos; de la de Avila, a D. Tomás Perez Gonzalez; de la de Guadalajara, a D. Benito Pasaron y Lima, y de la de Guipúzcoa, a D. Isidoro Fernandez Florez.

Por decretos del ministerio de la Guerra, de la misma fecha, se admiten las dimisiones presentadas por el teniente general D. Martín Iriarte, director comandante general del cuartel de Inválidos; por los de igual clase D. Félix María Masina, director general de los cuerpos de Estado Mayor del ejército y plazas; D. Francisco Serrano y Bodoya, director general de la Guardia civil; D. Joaquín Jovellar y Soler, director de Administración militar; D. Tomás García Cervino, inspector general de Carabineros; D. Fernando Cotoner y Chacon, director general de Infantería; y D. Antonio Ros de Olano, director general de Artillería.

También se releva del cargo de capitán general de Cataluña al teniente general D. Manuel de la Serna; y se admiten las dimisiones presentadas por el mariscal de campo D. José Lopez Dominguez, ayudante de campo de D. Amadeo, y por D. Jacobo Ulloa de las Riveras, ministro togado del Consejo Supremo de la Guerra.

Per el mismo ministerio se nombra con igual fecha al teniente general D. Facundo Infante comandante general del cuerpo y cuartel de Inválidos; al mariscal de campo D. Joaquín de Peñalta director general de los cuerpos de Estado Mayor del ejército; a D. Juan Martínez Ploves director general de Administración militar; al teniente general D. Narciso de Ametller inspector general del cuerpo de Carabineros; al mariscal de campo D. Mariano Socías director general de Infantería; al teniente general D. Rafael Primo de Rivera director general de Artillería; al mariscal de campo D. Gabriel Baldrich capitán general de Cataluña; al de igual clase D. Simon de la Torre capitán general de Castilla la Vieja; y al brigadier D. Juan Corbalon gobernador militar de la provincia de Lérida. También se confirma al brigadier D. Francisco Aparicio la gran cruz del Mérito militar que le fué concedida en 27 de Setiembre de 1868.

Por decretos del ministerio de la Gobernacion, se admiten las dimisiones presentadas por don Mariano Zaccarias Cantero, del cargo de subsecretario del feriado Ministerio, D. Justo Tomás Delgado, director general de correos y telégrafos, D. Feliciano Perez Zamora, director general de administración local, D. Joaquín Bañon y Algarra, director general de beneficencia, sanidad y establecimientos penales, y D. Manuel Gonzalez Llana, secretario en comisión del gobierno de la provincia de Madrid.

Se nombra subsecretario del ministerio de la Gobernacion, a D. Sabido Herreño; director general de correos y telégrafos, a D. Joaquín María Villaviciencio; director general de administración local, a D. Vicente Romero Giron, y director general de beneficencia, sanidad y establecimientos penales, a D. José Páris y Valero.

PARTE EXTRANJERA.

La *France* afirma que Prusia ha aceptado el principio de las negociaciones con Alemania sobre la base de la evacuación del territorio francés que sus tropas ocupan, mediante el pago inmediato de la mitad de los 3,000 millones, y garantías financieras para la otra mitad.

Nuevas revoluciones en los Estados españoles de la América Central.

Las tropas de la república de San Salvador, bajo el mando del general de Honduras, D. Juan Lopez, se han apoderado de Camayagua, capital de Honduras; estaba apoyado por el Gobierno de Guatemala. El ex-presidente Medina había abandonado a San Salvador, y el general Lopez estaba al frente del Gobierno.

Aquellos países no desmienten nuestra raza.

El nuevo censo de Rusia da a ésta 81 millones y medio de habitantes, de ellos 61 en la Rusia propiamente dicha, seis en Polonia y uno y medio en la Finlandia.

El Gobierno federal suizo ha tenido que suspender el periódico cosmopolita titulado *El Odio (La Haine)*, que varios miembros de la *Commune* refugiados en Ginebra publicaban en aquella libre ciudad.

¿Cómo sería él?

La lucha presidencial se presenta vivísima en los Estados Unidos. Hay tres candidatos: Grant, que continúa siendo de la mayoría del partido republicano; que hace dos años manda en la república; Horacio Grely, director de *La Tribuna*, de Nueva York, apoyado por la circulación de este periódico, separado hoy de Grant, y que reclama la pureza de la administración pública, la devolución completa de sus derechos en los Estados del Sur, y un sistema descentralizador favorable a la soberanía de los Estados. El tercer candidato es el que el partido democrático, vencido desde la guerra, apoyará, debiendo decidirse en la gran reunión que el 9 de Julio tendrá lugar en Filadelfia, entre Seymour, gobernador de Nueva York, y el célebre general Mac-Clellan.

Al *Memorial Diplomatique* lo escriben de Berlín, que la alta sociedad de aquella capital, excepción hecha de los exaltados del partido militar, no es favorable en modo alguno a una política agitadora y agresiva. En esas regiones se ve con disgusto la actitud que ha tomado M. de Bismark contra el Papa y la Iglesia católica. Tampoco se aprueba la ingerencia de la Prusia en los asuntos de los demás Estados. La antigua nobleza prusiana mira con malos ojos el apoyo que el Gabinete de Berlín presta a los partidos bullangueros en Italia y en España; censura toda inmixción en el movimiento germanico de las provincias bálticas de Rusia, y condena todas las maniobras que tiendan a suscitar al emperador de Austria embarazos en Bohemia. La aristocracia prusiana querria que cuanto antes se pusiera término a la ocupación alemana en Francia; pide, en una palabra, que Prusia viva en paz con todo el mundo.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 19 DE JUNIO DE 1872.

¿QUÉ HARÁN LOS RADICALES?

Aquí, donde el despotismo liberal nos ha acostumbrado a ser gobernados por las por-

sonas, rara vez por las leyes, es natural que en habiendo un cambio de Gobierno, todo el mundo busque los antecedentes de los ministros, para adivinar por su pasado algo de lo que harán en lo porvenir. Por esto la preocupación común entre políticos y desocupados es en estos días saber lo que harán los radicales. Nuestros lectores se habrán hecho también dicha pregunta más de una vez, y acaso esperan de nosotros la respuesta más probable; pero antes queremos preguntar si los radicales podrán en la ocasión presente hacer algo, bueno ó malo, de importancia.

Las circunstancias son extremadamente críticas; la situación comprometidísima; tanto, que no nos extrañaría que el partido cayese de un momento a otro de las alturas á que con sorpresa propia y de los demás ha subido, con un nuevo desengaño y una vergüenza más. Examinémoslo brevemente.

A su lado, pero en una actitud vigilante y recelosa, tienen los radicales a los republicanos, con quienes muchos de aquellos, por lo menos, parece que estaban resueltos a echarse por un camino de aventuras, cuando D. Amadeo desbarató el plan, llamando al general Córdova. Estas gentes se conocen bien, y saben con qué facilidad el afecto se convierte en odio desde el momento en que hay alguna apariencia de traición. Los republicanos tendrán paciencia hasta que el Gobierno defina su política y comience a obrar en un sentido concreto y bien determinado. Si esa política es como desean los republicanos, estos absorberán al Gobierno, haciendo suya la situación; en otro caso, dirigirán contra él sus tiros con el frenesí de liberales engañados, y utilizarán algo del plan que con los radicales hubieren formado.

Si Ruiz Zorrilla se resuelve á ir adelante por las vías revolucionarias, según indican las palabras dirigidas al pueblo el día en que llegó de Tablada, si por este medio quiere complacer al directorio republicano y contener á los hombres de *El Combate*, ni él sabe á dónde habrá de llegar en poco tiempo; pues por de pronto no se contentarán con menos que con una república con nombre de monarquía; mas cuando se vea que es posible prescindir de D. Amadeo, cuando algunos paladinamente en las esferas del Gobierno y probado las delicias del presupuesto, es probable que digan: «¿por qué hemos de continuar esta farsa llamando monarquía á lo que en realidad es república? ¿Por qué hemos de pagar un sueldo, el más crecido de la nación, a un príncipe italiano de quien ninguna necesidad tenemos?»

Por el contrario, si los radicales propenden hoy, como suelen hacerlo todos los revolucionarios en llegando á ser Gobierno, á hacerse conservadores, si rechazan el concurso de los republicanos sus amigos de ayer, estos les echarán en cara una conducta que les parecerá una traición ó una apostasía, diciéndoles lo que á los unionistas les dijeron por boca de *Las Novedades* los progresistas en la primavera de 1865. No bastará para desarmarlos el encarcelamiento de algun Obispo ni el derribo de algun convento, como entonces no fué suficiente el reconocimiento del llamado reino de Italia para impedir el 3 de Enero y el 22 de Junio; movimientos que la union liberal no habria sofocado á no tener á su frente al general O'Donnell amparado por la sombra del trono y por los generales moderados con la mayor parte del ejército.

Podrán hacerlo los radicales, si las insurrecciones se repiten, no teniendo ningun general de tanto prestigio como el duque de Tetuan, ni contando con simpatías en el verdadero ejército, ni pudiendo confiar en el pueblo que, no es radical ni amadeista sino carlista ó republicano? De seguro que no. Por manera que puestos frente á frente uno de otro estos dos partidos, la suerte probable del radical es ser vencido por el de la república.

Pero tiene además en contra los demás partidos dinásticos y antidinásticos (denominaciones próximas á reducirse á la última) que bien que no se coliguen ni formen pactos, por regla general verán cada uno con complacencia los triunfos de otro para derribar lo existente.

El abismo abierto entre los progresistas de Ruiz Zorrilla y los de Sagasta, que forman los grupos más afines, se ha ahondado tanto que no es de esperar que pueda ser cegado por ningun género de reconciliación.

El unionismo ha dicho que no mirará en adelante á los radicales como adversarios, sino como enemigos; y ó las palabras no significan nada ó esto quiere decir que no les consideran dignos de turnar entre los libera-

les, ó indica una guerra á muerte y sin cuartel. Siendo esto último, los unionistas que conservan de sus buenos tiempos solo las malas artes para urdir asechanzas, callarán por algunos días, distraerán la atención con algunos misterios y algunas relaciones como la que el año pasado escribía el corresponsal de algun diario montpensierista, preparando mientras tanto una zancadilla que sorprenda y desespere á los nuevos palaciegos. Los radicales no tienen bastante experiencia para luchar con la solapada union; la rudeza de aquellos y la habilidad nada escrupulosa de esta, son armas muy desiguales.

Ahora bien: si tantas dificultades rodean á la situación radical de parte de los que debieran ser sus amigos, y tan expuesta se halla á ser derribada por ellos, ¿qué será teniendo en cuenta los obstáculos que han de oponerle los demás partidos? ¿No aprovecharán los moderados la ocasión para rehacer su partido en el ejército, minando la base que hasta ahora ha sido el principal sosten de lo existente? ¿No procurarán en las Cortes crear obstáculos insuperables á toda marcha de Gobierno?

¿Y los carlistas? Los carlistas sabemos lo que hacen, y por las pruebas de constancia que han dado puede presumir cualquiera lo que están dispuestos á hacer. Pero debe notarse que, según los mismos partes de la *Gaceta*, al advenimiento de los radicales ha sucedido el aumento de la sublevación. Galicia y Extremadura son ya mencionadas en los partes oficiales desde que mandan los radicales.

Para sobreponerse á tantas y tan grandes dificultades, el ministerio carece de la fuerza necesaria. No la tiene en el ejército; no la tiene en el pueblo; no la tiene en sí mismo.

Cuando se juntan dos ó tres hombres notables en el ramo de que se hacen cargo, autorizados ante la opinion pública, de carácter emprendedor y constante, capaces de imponerse á la muchedumbre con acciones brillantes y el heroísmo de la osadía, llevando un plan bien dispuesto y unidos íntimamente para desenvolverlo prácticamente, no importa que al principio cuenten con poco partido, porque el partido se forma con la muchedumbre de pueblo que se rinde á cuanto presenta algun rasgo de maravilloso, con los indiferentes, que se deciden al primer asomo de buen éxito, y con los titilados hombres de bien, los cuales prestan el auxilio de su aquiescencia á cualquiera que no les impida su paseo y ordinarios recreos; pero el ministerio actual no posee ninguna de aquellas condiciones. Sus hombres son conocidos de toda España; pero los más en el concepto de pobres medianías. Tal vez en circunstancias normales, cada uno de ellos podría, con un buen secretario, desempeñar su ministerio; pero ninguno tiene la talla correspondiente á la gravedad actual, ni creemos que ninguno abrigue pretensiones de héroe.

Ruiz Zorrilla dió muestra de llegar casi al nivel del progresista Espartero, al retirarse á Tablada; mas su vuelta á Madrid tan pronto como le llamaron, ha eclipsado el brillo de aquel acto.

Respecto á plan de gobierno, ¿qué podían tener preparado? Su actividad y sus pensamientos diríase que otro lado. Los periódicos han debido cambiar de tono, de papel y de tinta para aparecer como ministeriales. Así que han trascurrido una porción de días y nada se ha hecho; hasta el 17 no se han firmado los decretos militares, cuya conveniencia para el Gobierno todo el mundo proclamaba. La mayor parte de las autoridades pertenecen todavía en este momento al bando caído, es decir, que son, no adversarios, sino enemigos del que gobierna.

En cuanto á la union entre los que lo componen, los hechos nos lo dirán muy pronto. Cincuenta carros llenaban de bote en bote los que fueron á Tablada en busca del héroe, la cual hazaña bien ha de valer á todos ellos para sí ó para el pariente ó el amigo, un buen destino. Y no habiéndolos para tantos, ¿qué van á hacer los que se queden desprovistos? Y respecto al ejército conspirador, ¿cuántas ambiciones hay que satisfacer? Y si de esto pasamos á las cuestiones de gobierno, ¿es posible que piensen lo mismo sobre muchas importantes Echegaray y Gasset y Artime, Martos y Ruiz Gomez?

Después de estas consideraciones, y de pensar en las encontradas influencias que se disputan el predominio en altas esferas, dejámos al lector que resuelva lo que podrá hacer los radicales ministros de D. Amadeo.

SUBLEVACION CARLISTA.

Las noticias escasean: ninguna desfavorable a los carlistas publican los periódicos, y en cambio circulan muchos rumores favorables a la insurrección.

La *Correspondencia* dice anoche:

«El batallón cazadores de Madrid, que se halla de guarnición en Zaragoza, saldrá mañana de esta ciudad para Cataluña a perseguir a los carlistas.

—Tan luego como el general Baldrich se haga cargo del distrito de Cataluña, saldrá para la provincia de Tarragona al frente de una división a combatir a los carlistas.

—Un periódico dice que se va a sacar toda la guarnición de Madrid para enviarla a la guerra. El Gobierno no ha decidido nada de esto; pero si fuera necesario lo haría, porque confía mucho en la sensatez del vecindario y de los voluntarios de Madrid.

—Hoy han escaseado las noticias respecto a las facciones carlistas.

—Hoy ha debido haber algún encuentro importante entre el general Moriones y la facción Carasa, pues, según parte, se oía fuego de cañón y fusilería hacia Estella.

Si esto es así, el encuentro no ha debido ser favorable a las tropas del Gobierno, toda vez que nada dice de él la *Gaceta*.

Los periódicos alfonseinos son los que más se lamentan de que los carlistas no sufran descalabros:

«Por el momento y a consecuencia sin duda del cambio del general en jefe del ejército del Norte, dice *La Epoca*, la persecución de las partidas carlistas es aun menos activa que en los días anteriores.

En cambio la *Gaceta* anuncia la aparición en Galicia de una nueva partida más. El nuevo ministerio ha prometido desplegar la mayor actividad contra la rebelión y pronto hemos de ver si se realiza.

Desgraciadamente, se lo decimos con sinceridad, la elección que ha hecho de general en jefe, para el ejército del Norte, no es la más a propósito para calmar los ánimos de los navarros y vascos.

El *Tiempo* se expresa en estos términos:

«Ni con cambios ni sin ellos se observa que haya nada decisivo con respecto a los carlistas; y en verdad que era ya natural que diesen algún resultado las operaciones emprendidas hace mucho tiempo».

El mismo periódico se duele de que aumente la insurrección en Cataluña, y da las noticias siguientes:

«El brigadier D. Ramon Frauch ha sido destinado a las órdenes del nuevo capitán general de Cataluña, donde las partidas aumentan hasta el punto de que se haya autorizado a la capitania general para movilizar los voluntarios de la libertad y formar batallones de cuerpos francos.

—El general Baldrich ha estado esta mañana en Palacio a despedirse de D. Amadeo, y esta noche sale para Barcelona, a encargarse del mando de aquel distrito. A su paso por Zaragoza recogerá el batallón cazadores de Madrid, que formará parte de la división que debe organizar inmediatamente y trasladarse sin pérdida de tiempo a la provincia de Tarragona, a combatir las partidas carlistas, que de cuatro días a esta parte han tenido algún aumento.

Esta mañana se han presentado al ministro de la Guerra varios senadores y diputados de la provincia de Albacete a pedir armamento para los liberales de aquellas comarcas, en las que el orden se encuentra algún tanto amenazado».

Del condado de Treviño escriben con fecha 14 a *La Regeneración*:

«Con esta fecha ha atravesado Velasco con 2,400 hombres el corazón de Treviño, de Oriente a Poniente.

Estaban muy bien armados, y con deseos de dar un mal rato a la columna de Zorrilla, de 3,300 hombres.

Estos iban muy fatigados, y al llegar a la Puebla de Arganzón se oyeron algunas voces contra los jefes: se consideraban dueños de lo que encuentran, como las galinas, cebollas, ajos, etcétera, etc.; atravesaban los campos; no decir que están dispuestos los paisanos a tomar medidas serias, queda dicho todo. Daba Vd. saber también que 250 individuos de tropa próximamente han marchado a Vitoria, y de estos, lo menos la mitad, no harán más campañas. Me daba lástima el verlos. También se nota entre los cumplidos mucho desorden; tanto, que un coronel se ha visto obligado a mandarlos al hospital, mezclados con los rezagados.

En cuanto a los carlistas, rindiendo justo tributo a la verdad y al buen nombre español, digo que no hay una queja de ellos; para comprobarlo es suficiente decir, que hicieron alto cerca de la estación de Manzanos y último pueblo del condado, en cuyo punto salían a porfía los del pueblo con aguardiente, [chocolate, vino, pan] etc. Más diré: varios chicos de doce y trece años, los acompañaron como tres cuartos de hora, y dijeron al jefe si quería admitirlos para cornetas, a lo cual aquel valiente contestó: «no, hijos míos; sois muy jóvenes; insistieron, pero no les permití el jefe. En fin, cuando asoma la tropa, parece que toquen a esconderlo todo; cuando se ven las boinas, todo es para ellos, y el día es de gala cuando entran estos: luto, luto, alarma, llanto y muerte para el pobre labrador, en el caso.

De todo he sido testigo ocular durante seis leguas, como guía, por órdenes de los carlistas, y después por orden de Zorrilla, jefe de la columna: esto no hizo preguntas cariñosas, pero su gente mala, destrozada. A los carlistas no les oí ni una palabra mala en todo el camino; no así a la tropa. Juzgue ahora el que entienda de partidas la conducta de unos y otros.—Un guía trevino».

Otra carta de la provincia de Toledo da las noticias siguientes:

«Serían las cuatro de la tarde del día 12, cuando se empezó a decir en este pueblo que una columna de tropa estaba como a una legua de esta, tiroteándose con la partida Bermudez. No se habían pasado tres horas, cuando se dejó oír el toque de la campana, dando aviso de la llegada de tropa, como así sucedió.

Fue preguntado el Sr. Peralta por la dirección que había tomado la facción, y contestó que no lo sabía, pues a muy corta distancia de este pueblo había perdido la pista. Respecto al caballo que les cogieron, es cierto que traían uno, pero dijo el mismo jefe que se le habían dejado cansado en el camino, y que se habían provisto de otros mejores en Camarenilla. Se les dio su correspondiente alojamiento, pues según los guardias, venían reventados, y lo probaba el error desde Santa Olalla cuando carros para los infantes.

Según confesión de todos los guardias, al dar vista a la facción, distante de esta como unos cuatro kilómetros, en término de Camarena, les dieron una carga los tiradores de Talavera; pero tuvieron que retroceder a todo escape hasta dar de bocotos con la guardia civil, que pudo salvarlos, pues según estos últimos, pudieron ser cogidos todos, y lo probaba el venir a este pueblo huidos por no atreverse a atacarlos.

Al siguiente día de su llegada a esta, dispusieron su marcha para Recas, distante de esta

una legüecita, en donde había descansado aquella misma noche otra columna; pero al efectuarlo no quisieron hacerlo a pie, teniendo el señor alcalde que proporcionarles bagajes, 6 mejor dicho, los buscaron ellos mismos de casa en casa, y algunos vecinos que se resistieron a darlos, diciéndoles que necesitaban las caballerías para sus ocupaciones, fueron insultados.

Por persona bien enterada se me asegura que al ir en retirada la columna del Sr. Peralta, salieron varias voces de la partida, diciéndoles que no se retiraran. Los carlistas llevaban 150 hombres, y hoy se dice que llevan unos 400».

De Pola de Sena (Asturias) dicen a *La Esperanza*:

«Respecto de la acción del 1.º he visto que la *Gaceta* y otros periódicos han desfigurado la verdad de los hechos. Además de los muertos y heridos de que se ha hablado por parte de los amadeístas, nueve de los heridos se han llevado al hospital de Oviedo, en donde están, y seis de los muertos han aparecido desnudos en una zanja cubiertos con ramaje. Algunos labriegos notaron el mal olor y dieron parte, y habiéndose reconocido un bosquecillo de donde aquel salía, por la junta sanitaria de la capital, se obtuvo tan desagradable hallazgo.

La fuerza de carabineros que dió la acción se componía de 190 hombres. Al comandante le han quitado el mando y le han sujetado a sumaria. El jefe carlista que mandó la acción fué el valiente y entendido coronel Rosas, que sirvió en la guerra civil a las órdenes de Valmaseda. Los carlistas salieron todos ilesos; puedo afirmarlo con toda seguridad, y no tenga Vd. inconveniente en publicarlo, digan lo que quieran los periódicos liberales, que no serán capaces de desmentir este aserto».

De Cataluña dicen a *La Reconquista*:

«El nuevo *Moltke* de la provincia de Gerona no tuvo por conveniente subir a Olot, creyendo, sin duda, que aquel país montoso y quebrado no se prestaba a su genio para desarrollar allí su inmenso plan de batalla. Según telegrama del ministerio de la Guerra, el general Novillas llegó hasta Cornellá (a dos horas de Gerona, por la carretera) persiguiendo a los carlistas (que no había). Con una intrepidez nunca vista avanzó una hora más hasta Bañolas, y porque allí había peligro de tropezar con ella, retrocediendo en dirección de Santa Coloma de Farnés, hacia donde se corrían también los carlistas, en número de unos 800, al mando de Tristany y Savall. Hé aquí por qué no se ha verificado en Olot la concentración que en mi anterior le anunciaba.

En la provincia de Gerona se encuentran, por una parte, a los carlistas en bastante número, con buenos y aguerridos jefes, un escuadrón de caballería y unas cinco piezas de artillería de montaña, muy portátiles y maniables, regalo de los legitimistas franceses, con que han querido obsequiar a los defensores del trono y del altar, que tan generosamente se aprestan a derramar su sangre en pro de objetos tan caros, y por otra a los soldados, defensores forzados del saboyano, desalentados, y a los voluntarios cipayos de los pueblos, que poquito a poco tienen que rendir las armas a los valientes carlistas, o de miedo las deponen en poder de las autoridades amadeístas de la provincia.

Sobre la gloriosa acción de Bagá, librada por el intrépido Castells, solo tengo que añadirle que he visto una carta de este valiente general, la cual confirma plenamente los horrores de los tres sufridos por los amadeístas en aquella memorable jornada, y que tengo a Vd. comunicados en dos de mis anteriores. Sobrio por de más y lacónico en extremo, dice D. Juan: «Les he hecho 100 bajas entre muertos y heridos, ascendiendo a 40 el número de los primeros, no habiendo yo sufrido más que las sensibles pérdidas de cuatro muertos y dos heridos».

A *La Independencia Española* escriben de Gerona, entre otras cosas, lo que sigue:

«Anteayer salió de esta ciudad para los pueblos de la montaña, con la poca fuerza disponible que aquí había, el señor comandante general, con objeto de batir a las partidas facciosas que recorren y vejan el país a su antojo, habiendo dado antes orden a la expresada autoridad a las dos columnas volantes para que se le incorporaran, según se nos ha asegurado. Esta tarde ha retrocedido toda la fuerza hacia Amer desde Medina, por haber recibido aviso dicho jefe que la facción, reunida en número de unos 1,500 hombres, tenía sitiados a los 30 voluntarios de la libertad del primero de esos pueblos, los cuales se resistían como bravos, y que a la intimación de los carlistas para que se rindiesen habían contestado que no se rendirían hasta ver completamente arruinado todo el pueblo, y que a la bandera blanca, enarbolada por los primeros, izaron ellos bandera negra.

El aviso lo ha dado al comandante general uno de los voluntarios de Amer, que, por un milagro y corriendo inminentes peligros, ha podido traer la noticia del apuro de sus compañeros.

La fuerza que ha podido reunir el general será de unas 1,000 plazas, todo lo más.

Los voluntarios de la libertad de la mayor parte de estos pueblos, que son en su mayoría pobres y honrados jornaleros, venían prestando servicios eminentes a la buena causa: mas como no se les paga y aun se les deben algunos días, se ven precisados a dejar las armas, y esto es lastimoso. En fin, si pronto no se envían a esta provincia siquiera dos batallones, se formalizará la cosa, tomando un aspecto grave, y solo quedarán libres de las visitas carlistas Gerona y Figueras.

La indiferencia que reina en lo común de los pueblos es incomprensible hasta cierto punto, y alienta a la facción.

Se dice con mucha insistencia que los demagogos petrolistas de Barcelona intentan echarse pronto a la calle a sembrar la consternación en la industria capital. Lo creo muy bien, y si el Gobierno no obra con energía y no se sobreponga a toda humana consideración invocando el *salus populi*, es de temer un cataclismo.

Loemos en *El Imparcial*:

«Se habla de una importante y numerosa partida que se ha levantado en el Maestrazgo, habiendo salido fuerzas en su persecución.

—Ayer a las cuatro de la tarde se hizo cargo del mando el general en jefe del ejército del Norte D. Domingo Moriones».

El mismo periódico publica lo siguiente que le han comunicado en el ministerio de la Gobernación:

«Barcelona.—Ha ocurrido un incendio casual a las cinco de la tarde en un taller de polvorista, resultando algunas víctimas. A las pocas horas quedaba dominado el incendio.

Navarra.—En Villafraña y Abietas intentaron varios grupos alterar el orden al grito de «viva Carlos VII»; los esfuerzos fueron inútiles, quedando reducidos a prisión los sediciosos. Las facciones están en las Amezcuas, perseguidas por el general Moriones.

Alava.—La facción de Iturralde, fuerte de 150 hombres, permaneció algún tiempo anoche en Nancorres; Lorente, con 24 hombres, pernoctó en Pipión. El general Echagüe ha pasado a la una por Vitoria en dirección a Madrid.

Gulpizcoa.—Tres compañías de voluntarios de la libertad han salido para Berriotua, donde

parece que se hallan ocultas algunas armas. No se sabía aun el resultado de la expedición.

Avila.—Ha descarrilado el tren *express* descendente en el kilómetro 125, a consecuencia del levantamiento casual de un raíl. No ha ocurrido desgracia alguna personal; pero la vía queda destrozada, y no podrá repararse la avería antes de dos días.

Lugo.—Según oficio del alcalde de Fonsagrada, el 15 penetraron en aquella jurisdicción, procedentes de Asturias, unos 50 carlistas que fueron alcanzados en Barcala por fuerzas del ejército. Estas se apoderaron del caballo del cabecilla, y obligaron a los facciosos a internarse en Asturias.

Valladolid.—La Guardia civil, concentrada en la capital y cabezas de línea, vuelve a sus puestos.

Orense.—Según los partes de varios alcaldes, no se ha levantado en la provincia más que una partida de 40 hombres, al mando de Suarez. Recorrió varios pueblos de los ayuntamientos de Mañón, Baltar, Monterrey, Sanrenans y Trasmiras, con dirección a Laza; fue perseguida con actividad por fuerzas de la Guardia civil, carabineros y regimiento de Cuenca.

San Sebastián.—Esta tarde han pasado por Arechavaleta, se han racionado en Escoriaza, y han seguido a Salinas, con dirección a Alava, 12 hombres armados al mando de uno de Arnavo. Los voluntarios de Bibar regresaron anoche a esta villa sin haber encontrado las armas que buscaban en el confin de Vizcaya».

No tienen muchas noticias de la guerra los periódicos catalanes. Todos, sin embargo, están conformes en que los carlistas se muestran muy animados y decididos.

El *Diario de Barcelona* publica la siguiente carta:

«PRATS DE LUSANÉS, 15 de Junio.—Anteayer a las siete de la tarde entró en esta villa el jefe carlista Camps con unos setenta hombres que iban a sus órdenes.

Entre ellos había los trabucaires que componen la escolta de Castells, y varias personas de posición social desahogada. De todas las partidas que nos han visitado es sin duda la que ofrece mejor golpe de vista.

Permaneció entre nosotros unas tres horas, alegre, ruidosa y confiada de una manera estrafalera. Algunos creyeron que su alegría era postiza y de artificio (¿) y como cosa de consigna para tentar a la juventud de los pueblos que recorren.

Las noticias que nos venían dando diferentes periódicos de Castells y de Galaran y del grueso de la facción, nos hacían creer que les tenían muy lejos. Con gran sorpresa hemos visto llegar a las nueve de esta mañana a D. Jerónimo Galaran con unos 212 hombres, bien armados y regularmente equipados.

Poco después ha entrado también la partida de Camps y en este momento entra Castells con una escolta bastante crecida, de modo que tal vez lleguen a 300 los hombres reunidos ya, esperando para dentro de breve rato a 200 más, mandados por Quiú y Muri.

Estamos, pues, en pleno campamento carlista y en zozobra de que acontezca algo grave; pues circula al oído el rumor de que hay una columna del ejército a corta distancia... y los carlistas muy tranquilos y sosegados».

La *Redención del Pueblo*, de Reus, a las noticias que a continuación copiamos:

«Una columna compuesta de unos 800 hombres entre tropa y miqueletes, pasó ayer por Almoher, dirigiéndose hacia la Selva. Esto coincide con la noticia que damos en otro lugar de que los carlistas se hallan en la Masara, por lo que no sería difícil un encuentro.

—Se nos dice que ayer estuvo una partida carlista en las alturas de La Musara.

—Han salido de Falset las varias columnas de tropa que allí se dirigieron después de la acción de Masroig, quedando para guarnecer aquella plaza una compañía de tropa y otra de voluntarios.

—Pocas son las noticias que se tienen de las partidas carlistas en esta provincia. Después de su fraccionamiento en Masroig no es posible conocer el plan que se han trazado, y solo sabemos de forzadas marchas y penosas contramarchas, pasando buena parte de los días en los montes, pues solo aparecen en alguna población en intermitentes bastante largos. Las columnas que se proponían a lo que parece seguir el mismo sistema que las partidas, se concentraron en Falset: pero también han abandonado esta población y si bien forman todavía una sola columna, creemos no tardarán mucho en fraccionarse.

Por lo demás, los carlistas muestran un descaño inaudito, pues sabemos que algunos, por supuesto desarmados, han entrado en varias importantes poblaciones de esta provincia, y sus partes y confidencias se cruzan con una rapidez y precisión pasmosas».

Al mismo periódico le escriben de Pratdip, con fecha 16:

«Cansados estamos los liberales de este pueblo de ver en los periódicos y recibir comisiones y avisos, de que los carlistas van a visitarnos. Tres o cuatro veces han llegado hasta entrar en los límites que marcan el término de este pueblo, pero otras tantas se han retirado dejándonos en paz. Quizás esta provincia, cuyos voluntarios han depuesto las armas a las han entregado a los carlistas, quieren venir a recoger 80 fusiles que tenemos del Gobierno, pero le aseguro que no los tomarán tan fácilmente».

El *Iturrac-bat* dice lo siguiente acerca de los carlistas de Vizcaya:

«La partida que manda un sujeto conocido por el sobrenombre de Chuchurru, es a la que persigueron anteayer tarde los guardias forales. También parece andaba por allí cerca la partida de Urquijo, ambas de pocos hombres; la primera vaga hace tiempo impunemente por las Encartaciones; racionándose muchos días en Balmaseda.

—Avisado sin duda, Cubillas marchó anteayer de la parte de Arciniega a Sodupo, de donde volvió a salir ayer por la mañana.

—En Ochandiano ó sus inmediaciones se encontraban algunos facciosos, y gentes venidas de aquel lugar dicen se aseguraba allí que regresaba de Navarra la facción de Velasco.

—La partida de Aspe estuvo ayer en Arrigorriaga, de donde se dice se llevó al jefe de la estación y algún otro empleado de la línea.

—Cubillas se dirigió ayer de las Encartaciones hacia Orduña.

—Noticias recibidas ayer de Durango, Berriatua, Murquina, Ondarrasa y algún otro punto, anunciaban agitación entre los carlistas.

—Los detenidos por la facción de Aspe no son los que en otro lugar hemos dicho, sino el comisario de la línea férrea, el 2.º, segundo jefe de la estación de Bilbao y otro empleado de la compañía. El primero se dice había recibido una confidencia para apoderarse de Santa, uno de los presos fugados de esta villa, y se dirigían los tres por la vía, ayer tarde, cuando cayeron en una

emboscada antes de Arrigorriaga. Intentaron defenderse con los revolvers, pues era inútil toda resistencia. Los carlistas pasaron con los tres prisioneros por Miravalles.

—El sábado pernoctó una partida facciosa en Gordejuela, donde sacó 1,700 raciones. El domingo por la mañana una avanzada, sin duda de esa partida, se encontraba en el punto de La Cuadra.

Anoche parece que adelantaron algunos infantes y caballos hasta Basurto.

—Apenas las tropas liberales salieron de Orduña, volvieron a entrar algunos carlistas que desde la Peña observan los movimientos de las columnas.

—Estas noches parece ha salido alguna gente de Bilbao, según unos a engrosar la facción, según otros por huir de compromisos.

El *Diario de Avisos* de Zaragoza publica una carta de Pamplona, fecha 17, que confirma lo que nos han dicho nuestros correspondientes respecto a disidencias entre Moriones y otros jefes del ejército, a los cuales los carlistas han presentado alguna vez batalla que no han querido aceptar.

La carta dice así:

«En mi última decía a Vd. que por más que meditaba no daba con el misterio de haber podido retroceder la gente de Gerona desde la frontera, donde se hallaba rodeada de fuerzas del Gobierno hasta la Solana, y hoy continúan en las mismas dudas, por más que se haya hecho algo de luz en el asunto.

Moriones estrechó a los carlistas cuando ya Carasa, con unos 50, a favor de la noche, había burlado la vigilancia de las columnas y retrocedido hasta tierra de Estella, dividiéndose sus fuerzas en dos partidas, una de 1,300 hombres al mando del teniente coronel D. Antonio de Lizarraga, y otra de unos 500 capitaneada por el cabecilla Rada, albaní de Tafalla: la primera tropéz en los montes de Julio el día 11 con la columna del coronel de Almansa Sr. Catalan, a la que presentó batalla; pero como este no se disponía a atacarla, contentándose con hacerla algunos disparos de cañón, plegaron banderas los carlistas y se pusieron en marcha, evitando así ser alcanzados por la división de Moriones. Siempre hostigados por este, descendieron por cerca de San Martín de Unt hacia Larraga, pasando por debajo del Pueyo, entre Tafalla y Garinain.

Ceruti, que con su fuerte división se hallaba en este punto, y el comandante militar de Tafalla, tenían aviso de que efectuaría esa marcha la facción por el mismo punto que lo verificó: el segundo estuvo quieto, y el primero, después de disponerse a atacarla, tocó retirada.

Llegó Moriones a Tafalla firmemente creído de encontrar deshecha y prisionera la facción; y cuando se enteró de lo sucedido tuvo gran disgusto, increpó fuertemente al comandante de Tafalla y al brigadier Ceruti, e inmediatamente por telegrama, expuso al Gobierno su plan de campaña, con el que se prometía acabar pronto la insurrección, y para el caso de no admitirsele presentaba su dimisión. Esto sucedió el día 12, y a la una de su tarde, en un tron especial, marchó con su gente a Pamplona a esperar contestación del Gobierno.

Entre ocho y nueve de la noche de ese día pasó la otra partida de 500 hombres, capitaneada por Rada, por las inmediaciones de Olite, produciendo gran alarma en los voluntarios de Tafalla, que tocaron generala, tomaron posiciones y pasaron una noche en blanco dando el «¿quién vive?» sin cesar, mientras los carlistas se reunían, calzaban y racionaban en Artañona y Mendigorria, y se internaban a descansar en las Amezcuas; donde se les van reuniendo los de Vizcaya.

La *Gaceta* de hoy dice lo siguiente:

«Provincias Vascongadas y Navarra.—Desde Alsasua ha marchado el general Echagüe a Vitoria, siguiendo su viaje a esta corte, y dejando allí el cuartel general esperando órdenes del nuevo general en jefe que se hallaba en las Amezcuas.

La bigada Palacios ha recibido orden de operar en el territorio de Navarra, donde las facciones Lizarraga y Velasco han penetrado perseguidas por las fuerzas de Alava.

La facción Cubillas se hallaba en Cárcamo. Se indica que Rada con una partida ha pasado por Olite en dirección a Lerga.

En los demás puntos de aquel distrito no ha ocurrido novedad.

Andalucía y Extremadura.—Diez y ocho carabineros que en Zarza la mayor (Cáceres) se han insurreccionado, abandonando aquel punto, se dirigen a la sierra de Gata; habiéndose separado ya seis de ellos; efecto de la activa persecución que sufren.

Castilla la Vieja.—Una partida carlista que de Asturias, viéndose acosada, penetró en la provincia de Lugo, fué rechazada y tiroteada por las tropas, volviendo nuevamente a Asturias. En el resto de la Península sin novedad».

Ya no son tan pocos como hace dos días los que ponen en duda que el ministerio radical tenga el decreto de disolución de Cortés. Ayer se hizo bastante general la creencia de que la disolución no está acordada, y aun se decía, como cosa muy segura en los círculos políticos, que habiendo ido varios diputados de la mayoría a despedirse de D. Amadeo, alguno que anunció su propósito de marcharse al extranjero, oyó de labios augustos que la disolución no estaba acordada todavía. Esta noticia está confirmada por varios periódicos de anoche.

Pero lo que es más extraño es que no haya todavía acuerdo del Consejo de ministros respecto a la conveniencia de disolver las actuales Cortés. Y sin embargo, eso parece a juzgar por lo que dicen varios periódicos, y por ciertos antecedentes. El *Tiempo* dice que continúa creyéndose que ese asunto producirá dualismo, y a renglón seguido pregunta si será esa una de las cuestiones en que el señor Martos no siga con gusto al Sr. Ruiz Gomez, como aseguraba este en una de las últimas sesiones del Congreso. Para aclarar un poco esta pregunta, conviene saber que, según se ha dicho, el Sr. Ruiz Gomez sostenía la necesidad de contar con el concurso de las Cortés para arreglar la Hacienda, y sobre todo para arbitrar recursos de que tanto ha menester el Gobierno radical.

Que no hay todavía resolución acordada ni aun por el mismo ministerio, induce a creer lo también una conferencia celebrada entre los ministros y los presidentes de las Cámaras Sres. Ríos Rosas y Santa Cruz. La *Política* tiene entendido que estos señores fueron llamados anteayer al Consejo de ministros con objeto de que dieran explicaciones acerca de la verdadera actitud de las mayorías, no bien definida, en concepto del Gobierno, en la declaración de los conservadores.

La *Política* supone que las explicaciones no debieron satisfacer al Gobierno, receloso y suspicaz con motivo cuando el pensamiento de la disolución no ha sido abandonado.

Si los ministros llegan a ponerse de acuerdo, en caso de que hoy no lo estén, sobre la necesidad de prescindir de las Cortés, tienen por cosa corriente que si aun no tienen los radicales el decreto de disolución, no tardarán en tomarlo.

Reflexionando sobre todo lo que acabamos de indicar, sacamos en limpio que no es aventurado suponer que D. Amadeo no está todavía resuelto a disolver las Cámaras reunidas hace un mes.

Mas aunque esto no fuera así, no dejarían de quedar en pie todas las consideraciones que hemos hecho días pasados sobre los peligros graves que amenazan al sistema reinante, otórguese ó no el decreto de disolución.

Los conservadores no parecen dispuestos a ceder por ahora en su propósito de combatir duramente a la situación radical, y para estrechar más los lazos de unión han proyectado celebrar un benquete, que, como dice un periódico, promete ser una solemnidad importante y entretenida bajo muchos aspectos. El banquete será de 300 cubiertos para otros tantos individuos de las mayorías del Senado y del Congreso. Se celebrará en el Teatro Real sobre el tablado que se usa para los bailes de máscaras; asistirá nada menos que la orquesta de Monasterio, y el salón estará lujosamente iluminado. La fiesta, que según parece, se verificará dentro de pocos días, es posible que termine en paz, pero a nadie debería sorprender que fuera interrumpida por algún suceso desagradable.

De todos modos, si la fiesta se celebra, la aglomeración de gente y los vapores del Jerez y del Champagne, unidos al ardor de la pasión política, producirán de seguro brindis interesantísimos y trascendentales. El banquete del Teatro Real puede ser un banquete célebre en la historia de España.

Las alarmas están a la orden del día. En la noche del sábado al domingo hubo una considerable en los ministerios de la Gobernación y de la Guerra, de resultados de ciertas confidencias que llegaron a los ministros, anunciándoles que algunos hombres de ideas republicanas trataban de alterar el orden, y que al efecto se estaban formando grupos en las inmediaciones del Hospicio. Pasáronse en movimiento las autoridades civiles y militares, se avisó de casa en casa a muchos milicianos, y averiguado el caso, resultó que ni en el barrio del Hospicio, ni en ninguno, ocurría la menor cosa que pudiera infundir temor. Todo estaba perfectamente tranquilo.

A la noche siguiente hubo otra alarma, pero esta no fué tal vez tan infundada como la anterior. Hé aquí lo que dice *La Esperanza*:

«Nos acaban de asegurar que a las altas horas de la noche del domingo último, el general ministro de la Guerra tuvo que presentarse precipitadamente en un cuartel, donde sin duda se esperaba que ocurriera algo.

Ahora bien: ¿cómo sabremos si esto es cierto ó si esto es falso?

Probablemente nos quedaremos con las ganas de comprobar la noticia».

Tercera alarma:

«Desearíamos saber, dice *La Epoca*, qué es lo que ha pasado esta noche en uno de los cuarteles de Madrid, donde ha sido necesaria la presencia del ministro de la Guerra y del capitán general».

No ganamos para sustos.

Los periódicos franceses se hacen ya cargo de las rivalidades que surgen en el ejército español. Hay en España, dicen, generales de Prim, progresistas, generales de Serrano, unionistas, y generales de Zorrilla, radicales.

En esta enumeración se olvidan los diarios del vecino imperio de los generales moderados y de los generales republicanos.

Al caos político, añaden, es natural que suceda el caos militar. ¿No podría invertirse los términos de a proposición, y afirmarse que el caos militar es causa, y no efecto, del caos político?

Hace dos días que dimos cuenta a nuestros lectores de la cantidad a que ascendía la deuda flotante a fines de Mayo; hoy, para solaz de los contribuyentes, publicamos la lista de las cantidades que pagamos en concepto de intereses de nuestra deuda, y que sube hoy a la friolera de mil millones de reales repartidos en esta forma:

	PESETAS.
Consolidado interior y exterior...	180.117.343
Acciones de obras públicas...	832.540
Idem de carreteras...	1.406.700
Intereses del consolidado entregado a la Caja de depósitos por garantía y cargo de sus resguardos...	12.274.000
Obligaciones de ferro-carriles...	26.765.325
Bonos del Tesoro (aproximadamente)...	15.000.000
Total...	235.445.908

en que sean nulas las rentas, que hasta aquí constituían una de las partidas más sancionadas de nuestro presupuesto de ingresos.

Recibimos la siguiente carta de Asturias: «Ayer pasaron los carlistas, con su jefe Rosas, en número de unos 300, por este concejo de Ibañeta, pernoctaron en la villa y capital San Antolín, comieron, bebieron, pagaron, y no dieron disgusto a nadie.

Después de su salida, como a las dos horas, llegó una columna de amateístas, de tropa de línea y 30 civiles, pidieron bagajes y emprendieron la marcha.

Estos fueron más molestos, testigo un bagajero a quien apalearon porque pidió su haber como tal. Nada más de particular.»

Nos escriben de Valdeizbarbe (Navarra) con fecha del 18 de Junio:

«Quisiera poder dar a Vds. algunas noticias relativas a la guerra; pero hace unos días que sabemos muy poco respecto a ella, solo puedo decir con seguridad que las filas carlistas aumentan diariamente, que no escasean ni las armas ni municiones ni los demás recursos indispensables para estas cosas, y que en el país hay una animación sin igual; excepción hecha de algunos liberales, que están que rabian al ver que el agua no lleva la dirección que ellos quisieran. También me ocurre decirles por si no lo saben que si el tiempo continúa calentando como estos días, D. Amadeo puede disponer otra remesa de soldados, pues los que operan por aquí disminuyen de un modo visible, engrosando el contingente de enfermos en el hospital, no séndoles posible seguir las marchas y contramarchas que se ven obligados a hacer, cargados con una porción de municiones. Los franco-tiradores que salieron días pasados a campaña son gente que todos miran mal, y no hay plaga más grande que su presencia en cualquier pueblo.»

De Vizcaya nos escriben con fecha 16:

«Tengo un semi-voto hecho de no leer el *Tribuna*, ese papel que sale en Bilbao; pero ayer, cuando no le leí, me hice relación un amigo de lo que decía respecto al pequeño encuentro que los pocos carlistas tuvieron en Sodupe, á dos leguas y media de Bilbao, con los peseteros de otro lugar; escribía que los carlistas habían sido dispersados, y con la muletilla consabida, que por el rastro de sangre se conocía que llevaban heridos.

Haré una pequeña reseña de lo ocurrido: los peseteros, en número de unos 150, venían en dirección hacia Balmaseda; los carlistas, que eran en número de 35 á 40, se corrieron al puente de Zubiete (donde antes batieron al batallón Alba de Tormes cuando estaban con Cubillas), quedándose solo cuatro á corta distancia de los peseteros. Estos hicieron una descarga, y fueron contestados; y aquellos después de su descarga, sin alterar el paso, se corrieron hacia sus compañeros, que estaban emboscados en Zubiete, para ver si conseguían llevar á los peseteros hasta ellos; pero apenas estos habían ido cien pasos tras ellos, dieron media vuelta y se fueron para Bilbao. Entonces los cuatro carlistas con dos más de a caballo, se fueron tras ellos más de media legua á tiro de fusil; y viendo los peseteros que los seguían, temieron, creyendo tenían más gente en su seguimiento, y algunos echaron á correr hacia Bilbao, y al ver seguros de los carlistas, empezaron á tirar las armas en la carretera, y á decir que ellos no tomaron las armas para salir fuera de Bilbao á perseguir á los carlistas. Su misión se reduce á charlar en las tabernas y cafés y á insultar á algún cura que vaya á Bilbao. En confirmación de lo que le digo, habré usted visto en el mismo número de ayer de *El Buzcalduna* cómo los peseteros han dejado las armas. Esta es la pura verdad, así como que los carlistas hirieron á un pesetero en el brazo, sin que aquellos tuvieran novedad. La sangre que vieron los peseteros era la de dos gallinas que cogieron á una señora, según me lo ha dicho la misma.

Aquí la gente está muy dispuesta á salir al campo en cuanto haya armas y municiones; quizá antes que reciba Vd. esta carta estén sobre las armas 400 hombres, con fusiles de pistón, que no pueden aguardar á que lleguen los buenos fusiles, porque desde Bilbao, no sé si el gobernador del juzgado, reclama á Bilbao, á algunos de los acogidos al indulto, y se cree con gran fundamento que varios alcaldes tienen orden de apresar á todos los mozos que les sean sospechosos, bajo penas severas.»

Hace algún tiempo, antes de las Cortes actuales, recordamos haber leído en algún periódico radical algo de diputados subvencionados. No se aclaró el asunto, y tememos mucho que suceda ahora otro tanto respecto á un hecho gravísimo que denuncia *La Tertulia* en las siguientes líneas:

«Se nos ocurre una duda: los diputados ministeriales subvencionados que recibían mensualmente la suma de 2,000 rs. (sin descuento) con cargo al capítulo de gastos secretos, ¿de dónde cobran ahora su asignación? ¿Darán para tanto los dos millones de la caja de Ultramar?»

Dicen que la mayor parte de estas rectas concinencias, son hijos espúres de la prensa: luego si se les paga, para algo ha de ser, en cuyo caso se comprenden ciertos artículos de ciertos periódicos.

No los escribe el talento, ni aun el espíritu de una política de oposición: son producto del hambre.»

¿Será cierto que había diputados ministeriales subvencionados con 2000 rs. mensuales?

La Tertulia y los demás periódicos ministeriales de hoy podrán acaso proporcionarse las pruebas del hecho, en caso de ser cierto, y convendría mucho que las publicasen, para que el país sepa qué destino se da al dinero que á costa de mil afanes paga el pueblo; al dinero de que se priva al Clero, á las atenciones del culto y á las clases pasivas.

Póngase en claro, si lo que dice *La Tertulia* es una calumnia, ó si es real y verdaderamente uno de tantos escándalos hijos de la revolución de la España con honra.

Leemos en *El Imparcial*:

«Extraña *La Epoca* que no se desmentan oficialmente las mentiras y noticias de pretendidos triunfos del carlismo con que amenazan sus columnas los diarios carlistas, como por ejemplo la derrota que suponen, engañosamente, ha sufrido el brigadier Novillas.

El Gobierno se limita á publicar en la *Gaceta* las partes, y estos constituyen toda la verdad sobre la guerra. La refutación de las patrañas de los enemigos de la libertad, sobre ser una tarea interminable, constituiría un trabajo inútil, puesto que la no confirmación de sus falsedades basta para hacerlas caer en el descrédito y en el mero soberano ridículo.

Debemos advertir á *El Imparcial*: 1.º Que nosotros no hemos dado á sabiendas ni una sola noticia falsa acerca de los carlistas.

2.º Que lejos de eso, y estando persuadidos de que las noticias falsas á nadie perjudican tanto como á nuestros amigos, hemos escrito á nuestros corresponsales y publicado á nuestros suscritores que solo nos digan la verdad sin exageración alguna.

3.º Que *La Epoca* misma venía reconociendo días pasados que los periódicos carlistas daban noticias más seguras que los ministeriales, puesto que las de aquellos venían á ser al fin confirmadas por la *Gaceta*.

Y 4.º y último. Que la noticia de la completa derrota de Novillas no es de origen carlista, sino conservador, alfonsista y sagastino.

Los diarios liberales de oposición nos suministran ahora noticias favorables á los carlistas, como antes nos las suministraban *El Imparcial* y *La Tertulia*. *El Imparcial* se queja ahora de *La Iberia*, *La Prensa*, *El Norte* y *El Debate*, como antes se quejaban estos de *El Imparcial*, *Universal*, *Tertulia*, etc.

¿Qué le hemos de hacer? ¿Hemos de desochar lo que nos favorece, y no es inverosímil, solo porque venga de los diarios de oposición?

Aun así no lo aceptamos todo: desechamos lo que es evidentemente falso; pero sabiendo como sabemos que la *Gaceta* no dice la verdad, tenemos que admitir otros relatos, esperando que el tiempo los confirme ó los desmienta.

Dice anoche *La Correspondencia*:

«EL PENSAMIENTO ESPAÑOL dice que tiene la carta que D. Manuel Ruiz Zorrilla dirigió á Victor Manuel al abandonar á Madrid por Tablada, y pide permiso para publicarla. Como no existe tal carta, según nuestros informes, es apócrifa la que ha recibido EL PENSAMIENTO, y puede hacer de ella el uso que quiera. El Sr. Ruiz Zorrilla no ha escrito á Victor Manuel, como se ha supuesto.»

En iguales términos se expresa *La Tertulia*, órgano reconocido del Sr. Ruiz Zorrilla. En vista de esta autorización y de esta negativa, un deber de lealtad nos obliga á publicar el documento en cuestión.

Hélo aquí:

COPIA DE LA CARTA QUE SE SUPONE ESCRITA Á VICTOR MANUEL, POR DON MANUEL RUIZ ZORRILLA.

«Señor: La noticia de haber renunciado el cargo de diputado, separándome al mismo tiempo, por ahora, de toda ingerencia en los asuntos públicos, no debe haber sorprendido á V. M., que repetidas veces me oyó decir, y he confirmado en las cinco cartas que he tenido el honor de escribir á V. M., que la salvación del trono del augusto hijo de V. M. y la consolidación de su real estirpe, dependían exclusivamente de adoptar una política claramente revolucionaria, que matara para siempre las esperanzas de moderados y carlistas, y ahogara los gérmenes republicanos. Lejos de eso, el augusto hijo de V. M. ha querido seguir, y sigue en España la política conciliadora, que si en Italia da buenos frutos y no entorpece la marcha de la libertad en España, por la diversidad de caracteres y elementos, engendra resultados bien opuestos, y son, sin contar otros, alimentar las esperanzas de los alfonsinos, y haber levantado en armas á los carlistas, cuyo poder no es despreciable por venir cubiertos con el manto de la Religión.

En tan grave situación, y previendo la necesaria caída del trono del augustísimo hijo de V. M., que heredará la astucia de los moderados ó la fuerza de los carlistas, y habiendo sido desoidos mis leales advertencias, me retiro á la vida privada, para no ser cómplice en tal catástrofe, y no sufrir la pena de presenciaria.

Quisiera evitarla con mi sangre, ya que de nada servirían mis consejos, y pues que otra cosa no me es dado, desde el fondo de mi retiro pediré al cielo que ilumine al rey que era la esperanza fundada de la revolución en España, y libre á esta nación desgraciada de los males que la amenazan.

Señor: es siempre de V. M. y real familia leal servidor.

Madrid 23, Mayo de 1872.»

Temeroso el Gobierno de que produjeran mal efecto en el ejército las noticias que han circulado estos días sobre reformas del mismo, especialmente la de que iban á ser convertidos en Guardia rural y Guardia civil la mayor parte de los cuerpos hoy existentes, se ha apresurado á hacer público por medio de *La Correspondencia* lo siguiente:

«Muchas de las noticias que algunos periódicos opositores han empezado á circular, como por ejemplo, la de que las fuerzas permanentes se convertirán en Guardia civil y Guardia rural, no tienen fundamento. El Gobierno conoce bien lo que el ejército merece y necesita; y todas las medidas que respecto á su reforma adopte, conducirá á darle mayor enaltecimiento si cabe.»

En otra parte anuncia el diario noticiero que por ahora se limitará el Gobierno á realizar los cuerpos de la quinta y á crear cuerpos francos. En cuanto al armamento de la milicia ciudadana dice que no hay nada decidido y que en la circular que se prepara sobre orden público se harán algunas indicaciones. Pero no se firmó hace cuatro días una orden para repartir 30,000 fusiles?

Se duda de que el Sr. Montero Rios acepte la cartera de Gracia y Justicia, fundándose, según *La Correspondencia*, en motivos de delicadeza.

Se cree, sin embargo, que se logrará convencerle.

Creemos que no ha de costar gran trabajo.

El Sr. Arzobispo de esta diócesis sigue sin experimentar mejoría en el estado de su salud, habiendo tenido ayer la fortuna de recibir de Su Santidad la bendición apostólica.

Los periódicos cimbrinos no perdonan á sus adversarios los sagastinos y unionistas, los ocho meses de continua mortificación que mereced á ellos han vivido alejados del presupuesto; así es que no vacilan en mortificarlos con preguntas á cual más intencionadas y con retenciones más ó menos ofensivas; pero de las cuales se puede sacar algún que otro dato para que juzgue el país de cómo se invierte la fortuna pública, y qué concepto tienen formado unos de otros los coaligados de Setiembre.

La Tertulia, refiriéndose al general Serrano, dice lo siguiente:

«El señor duque de la Torre, recibió del Gobierno del Sr. Sagasta ocho millones al partir para la expedición de Amoreveta? El señor duque de la Torre, ¿ha dado cuenta de los ocho millones recibidos del Gobierno del Sr. Sagasta, en el supuesto de que sea cierto que el señor duque

de la Torre recibió ocho millones del Gobierno del Sr. Sagasta al partir de Madrid para la gloriosa expedición que ha puesto término á los servicios del general Serrano en el honroso convenio de Amoreveta?»

Sentiríamos que la mormuración se cebase en la limpia reputación del pundonorosísimo duque de la Torre, y quieramos que los periódicos que apoyaron aquella situación declarasen lo que haya sobre esos ocho millones que se dice fueron entregados por el Gobierno del Sr. Sagasta al señor duque de la Torre al salir de Madrid para hacer alto en Amoreveta.»

Parécenos que los periódicos que se encuentran en buenas relaciones con el señor duque de la Torre se apresurarán á esclarecer lo dicho por *La Tertulia*, por que sino, los maliciosos podían dar crédito á los rumores circulados por los periódicos radicales, con lo cual padecería la reputación del hombre de Alcolea, que según algunos es también la reputación de la gloriosa de Setiembre.

Recibimos una carta de Cataluña, participándonos que por la parte del Priorato, y pueblo de Margalef, había pasado una partida carlista mandada por un antiguo jefe de las tropas pontificias, el cual debe ser don Francisco Saballs, que es español. Los carlistas, en número de 800 á 900 hombres, con cien caballos, iban perfectamente armados con fusiles de aguja, y muy bien equipados, todos con uniforme compuesto de pantalón blanco de lana, blusa roja y boina blanca.

La Igualdad oyó decir anoche á algunos ministeriales que se había recibido un parte anunciando una victoria del general Moriones sobre las fuerzas de Carasa.

Es así que la *Gaceta* no dice nada de este combate, de que ya anoche hablaba *La Correspondencia*; luego, ó no ha habido tal batalla, ó Moriones ha sido derrotado.

Ignoramos si á la hora en que escribimos estas líneas se habrá ya dado sentencia en el incidente de escarcelación promovido por nuestros amigos los Sres. La Hoz, Antuñano, Gomez y Trelles, y si como todo parece asegurarlo, habrán sido estos puestos en libertad.

Creemos que si esto no ha sucedido no debe hacerse esperar mucho tiempo, estando como están en el poder los hombres que no hace muchos días sostenían la notoria arbitrariedad con que se había reducido á prisión á nuestros amigos, y el atropello llevado á cabo con los que siendo electos diputados, eran ya inviolables.

El Imparcial, haciéndose cargo de esto mismo, escribe hoy lo siguiente:

«Llamamos sobre este asunto toda la atención del Gobierno. Recordamos también que los señores Antuñano y La Hoz son diputados, y que si las Cortes se disuelven va á ser para ellos irrisorio el artículo constitucional, porque presos antes de reunirse aquellas, no disfrutarán de su prerrogativa, que nace en el momento mismo en que el Congreso queda constituido. El suplicatorio del juez del Centro que entiendo en la causa que á los señores citados se sigue por la publicación de la carta del duque de Madrid, no se ha discutido, y si no volvieran á reunirse las Cortes y no se les pone en libertad, se sentaría un precedente funesto, porque no habría más que detener, como hicieron los ministerios anteriores, la contestación á los suplicatorios, para que los diputados electos presos antes de abrirse las Cortes se vieran privados de su libertad todo el tiempo que al Gobierno pluguiese.»

Nos escriben de la provincia de Barcelona que á media hora de Vich estaba descansando tranquilamente una partida carlista, sin que la tropa que peleó en el Gran tuiro por conveniente hacerla una visita.

La misma carta asegura que las partidas engruesan todos los días con multitud de jóvenes animosos que acuden á las filas. La carta termina con el siguiente conmovedor relato:

«Dos meses hace que un hermano mío se marchó con Castells. Ha pocos días encontré en el sitio más visible de mi habitación, al pie de un crucifijo, un papel en el cual otro hermano de 20 años había escrito las siguientes conmovedoras y cristianas palabras:

«Hermanos y parientes (somos huérfanos): he meditado mucho ante Dios lo que pasa en el mundo y veo á donde nos va llevando. ¿Queréis llevar el Gobierno ó el liberalismo maldito. Dios me llama á donde está mi hermano. Rogad por mí hasta más vernos. Dios lo quiere.»

No sólo no ha hecho dimisión de la embajada de París el Sr. Olózaga, sino que ha escrito una larga y finísima carta al ministro de Estado, declarándose el primero y más entusiasta de los radicales de España.

Así lo dice *La Política*, y es verosímil. *La Epoca* añade que el Sr. Olózaga comunicó á la Bolsa de París un telegrama del ministro de Estado anunciando que respondía del orden en España, y dando noticia de una ovación á D. Amadeo y al Sr. Ruiz Zorrilla. No hemos visto aquí tal ovación á D. Amadeo; y en cuanto á responder del orden, poco cuenta hacer tales afirmaciones. Mas, si se hacen para adquirir recursos, nos parece una candidez.

Ha oído decir *La Epoca* que no sería extraño que el general Gamined entrara en el ministerio de la Guerra, recibiendo el general Córdova el tercer entorchado, al mismo tiempo que era nombrado capitán general de la isla de Cuba.

Esta última noticia hace decir á *El Debate* lo siguiente:

«Nosotros lo sentimos, porque atendida la poca feja en los principios políticos del ministro de la Guerra, tememos que las brisas del mar no influyan en su ánimo de manera que de aquí salga radical, aunque español, y llegue á la Habana como Dios quiere.»

Una noticia grave publicó anoche *El Debate*.

Está acordada, según dice, en Consejo de ministros y por exigencia de la *Tertulia* progresista, la separación de la Iglesia y del Estado.

No debemos ocultar que, dada la situación de la Iglesia en España, no tiene la gravedad que tendría en otras circunstancias la medida que anuncia *El Debate*, si el estado de separación, aunque contrario á los fines de la Iglesia y á las aspiraciones de los católicos, hubiera de ser una verdad. Pero no, no ven-

drá la separación, porque lo que se quiere bajo una ó otra forma es tiranizar á la Iglesia, y ya que no se la puede mantener en dependencia del Estado, poner trabas al cumplimiento de sus santos fines. En esto están de acuerdo conservadores y radicales, por más que discrepen en el procedimiento para conseguir tal objeto.

El Tiempo, que ha oído la noticia dada por *El Debate*, dice que como preliminar de la declaración de la Iglesia libre en el Estado libre, se suspenderá el pago de los haberes consignados para el Culto y Clero. No es mal preliminar: al Culto y Clero no debe importarle mucho, toda vez que están desatendidos hace años tan sagradas obligaciones; pero los contribuyentes, ya que no lo han hecho hasta aquí, debían aprovechar esta ocasión para pedir sin tregua ni descanso, y con energía, que se les exima de pagar lo que el Estado exige para las obligaciones eclesiásticas, y que indebidamente se aplica á otras cosas.

Niega *La Correspondencia* que el Gobierno haya ofrecido 100 distritos á los republicanos para las próximas elecciones.

La Epoca cree que estas produirán una numerosa mayoría radical y 80 ó 90 republicanos.

¿Quién tiene valor para echar cálculos sobre cosas que han de pasar dentro de tres meses?

Lamentase un diario conservador liberal de que el general Baldrich haya sido destinado á Cataluña, y también hubiera deseado otra persona para el Gobierno de Valencia.

Teme que esos nombramientos produzcan mal efecto. ¿Qué más da?

La Tertulia anuncia la suspensión de varios periódicos sagastinos y fronterizos, entre los cuales cita á *El Eco Popular*, del Sr. de Blas; *La Independencia Española*, de Henao; *El Norte*, de Robledo; *Romero La España Constitucional*, de Gallo; y *El Puente de Alcolea*, de Lopez.

El Tesoro no se sentirá mucho por la falta de los ingresos que estos periódicos le proporcionaban con los derechos de timbre.

En Santander parece que se han declarado en huelga pacífica algunos trabajadores.

Se ha concedido el cuartel para Madrid á los generales Mesina, Iriarte, Serrano Badoya, Jovellar, Cotoner, Ros de Olano, Cervino, Lopez Dominguez y Carbó.

El general Basols y el señor duque de Gor han cesado ayer mañana en los cargos que respectivamente desempeñaban de capitán general y gobernador militar de este distrito.

Al resolver la sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado un expediente sobre un acuerdo de la diputación provincial de Toledo, llama la atención del Gobierno sobre la necesidad de que se publique el reglamento para la ejecución de la ley municipal, á fin de que, recibiendo esta su completo desarrollo, sea más fácil y expedito su cumplimiento y puedan resolverse con mayor acierto las dudas que se ofrezcan en su aplicación.

Las dimisiones que del departamento de Hacienda han sido admitidas en Consejo de ministros, son las de D. Juan García Torres, D. Leandro Rubio, D. Luis Rodríguez Seoane y D. Tomás Capdepon, directores de Contribuciones, Rentas, Aduanas y Propiedades.

El general Alaminos no ha podido tomar ayer posesión de su nuevo destino, por hallarse en cama ligeramente indispueto.

El señor ministro de Hacienda ha aceptado todas las dimisiones que le han sido presentadas, pero no se ha ocupado aun del reemplazo de los dimisionarios.

Dice *La Correspondencia* que no hay fundamento para la noticia que da un periódico sobre dimisión del Sr. Montemar.

También los maquinistas de la línea de Santander á Alar se han declarado en huelga y las comunicaciones están interrumpidas, pues todo el tráfico del Norte y de Vizcaya se estaba haciendo por Santander. Hoy se han dictado disposiciones para conjurar los efectos de la huelga.

El general duque de la Torre salió ayer para la Granja, á donde irá muy en breve toda su familia.

Hoy se ha presentado al presidente del Consejo de ministros una comisión del centro Hispano-Ultramarino de esta corte á manifestarle la opinión del elemento leal de las Antillas y á ofrecerle sus respetos. Formaban la comisión los excelentísimos señores marqueses de Manzanedo, don Francisco de P. Gimenez y D. Eduardo Alvarez Mijares, y los Sres. D. Francisco Durán y Cuervo y D. Antonio Gonzalez Llorente.

Una comisión del Centro Hispano-americano conferenció ayer mañana con el presidente del Consejo de ministros sobre las medidas que convenga emplear para la completa pacificación de la isla de Cuba.

Con este motivo se habló del general que convendría enviar allí, en el caso de que sea relevado el general Balmaseda.

Dice *La Correspondencia* que algunas casas extranjeras parece que han hecho proposiciones al Gobierno para el pago del cupón.

Con que parezca y no sea....

Ha oído decir un periódico sagastino que el Banco de España trata de pedir la rescisión de su contrato con el Gobierno para el cobro de contribuciones, en el caso de que llegue á realizarse el ideal de este Gobierno de armar 400,000 voluntarios.

SEGUNDA EDICION.

Tenemos ya noticias por telegramas y cartas de la audiencia concedida por el Padre Santo el 13 de Junio á la comisión de señoras católicas que, bajo la dirección de la señora marquesa Antici Mattei, fueron á felicitar á Su Santidad, con motivo del 26.º aniversario de su Pontificado. Hé aquí, según la *Voz*

della Verità, el discurso del Padre Santo en contestación á las señoras católicas:

«Si Dios permite que tan frecuentemente sufra la Santa Sede contradicciones, persecuciones y opresión, también de vez en cuando, Dios, que conoce la debilidad de su pobre representante en la tierra, envíe consuelos para infundirle valor y fuerzas, y ayudarle á vivir en completa confianza en la voluntad de Dios. Y al prestarle estos consuelos nuevas fuerzas, pónenle en estado de poder continuar su doloroso camino con la esperanza de un término más hermoso, más feliz y lleno de gloria.

«Una de estas circunstancias se me presenta en este momento, y por ello doy gracias á Dios Nuestro Señor. También os doy gracias por los sentimientos de ternura que manifestáis, y por los votos que en nombre de todas vosotras se me acaban de dirigir. Que el Señor en su infinita misericordia los atienda, y se digne concederos á vosotras mismas fuerza y valor para que podáis proseguir vuestro camino por el sendero donde lo habeis emprendido.

«Numerosos son los peligros y no faltan enemigos: también abundan las contradicciones. Pero armémonos de valor, y para ellos os referiré un hecho que recuerdo en este momento, ocurrido á principios del último siglo á un alma bienaventurada.

«Me refiero al bienaventurado Crispin de Viterbo. Era seglar y amigo de otro seglar que luchaba con él en noble emulación para llegar juntos á la perfección. En el momento en que Crispin debía entregar su alma al Criador, hallábase su amigo lejos de él. Pues una noche tuvo un sueño y vio á Crispin que cargado con una pesada alforja caminaba por una senda cenagosa y erizada de gran número de puntiagudas piedras y obstáculos, sobre los cuales, aunque muy cargado Crispin con su alforja y sus muchos años, andaba tan ligeramente, poniendo el pie, ya sobre una, ya sobre otra de aquellas providenciales piedras, que el fango no manchaba su túnica ni aun sus sandalias.

«Lo mismo sucedió en un campo cubierto de flores, en cuyo fondo se levantaba un palacio magnífico, y que se aparecieron á la vista de Crispin un considerable número de grandes almas y de jóvenes llenas de hermosura que le introdujeron en el palacio místico, para gozar en él de Dios por toda la eternidad.

«En aquel momento despertó el amigo de Crispin y exclamó: Crispin ha muerto, y el sueño que he tenido me dice que ese hombre de Dios, después de atravesar los cenagales del mundo sin que nunca le mancharan, goza hoy en el Paraíso del premio y de la corona de sus virtudes.

«Hé aquí, mis queridas hijas, un hecho que me ha dado siempre valor para viajar sobre esta tierra á través del escándalo. Yo lo sé, es muy difícil poner siempre los pies en un terreno seguro, y librarse de las escasezas que nos rodean. Esto es tanto más difícil, cuanto que nuestra naturaleza es inestable y débil, y pesa sobre nuestro espíritu haciendo más penoso el combate contra nuestros enemigos. No perdamos, sin embargo, el valor, y marchemos resueltamente adelante para llegar á este hermoso palacio.

Vosotras entráis en las iglesias y las hacéis resonar con vuestras plegarias. Vosotras entráis en las iglesias y os acercáis á la santa mesa que da la fuerza, el vigor, las luces y el valor necesario para caminar al través de tan grandes tinieblas. Por el contrario, los que están contra nosotros no entran nunca en estos santos lugares.

A propósito, yo os recordaré una parábola bien conocida y oportuna en las actuales circunstancias. La parábola salda de la boca infalible del Divino Redentor, es la parábola del Hijo pródigo. Vosotras podéis mucho; vosotras no lo ignoráis; vosotras, que os ocupáis en aliviar la suerte de estas pobres mujeres que tienen necesidad de vuestro socorro; ellas son las hijas pródigas, las hijas penitentes que se hacen dignas de honrar á la Iglesia de Jesucristo.

La circunstancia que quería recordaros es esta: sabéis que el hermano mayor del hijo pródigo, volviendo de una excursión á los campos, al acercarse á su casa oyó los sonidos de la música que su padre lleno de alegría había ordenado que se tocara para celebrar la vuelta de su hijo; entonces, sabiendo por los criados que se había preparado otro festín suntuoso, el hijo mayor se marchó con despecho y no quiso entrar. *Nonnulli intrare in domum suam.*

«¡Ah, mis queridas hijas! Esto es, en pequeño, la semejanza de lo que hoy sucede. Nosotros entramos en las iglesias y ellos no entran; nos acercamos á la mesa eucarística, y ellos no contentos con huir de ella, blasfeman contra la santidad de este augusto misterio.

«Ellos y los que se les parecen, se imaginan que para calmar las miserias de este mundo (lo he leído el otro día en uno de sus periódicos que se dicen oficiosos y no sé lo que son), se imaginan que toda religión es buena, y por tanto, que las blasfemias de Lutero y Calvino, la soberbia y la arrogancia de Focio y las ignominias de Mahomet, bastan para calmar el espíritu. Y sin embargo, ¡ay! ellos son los grandes miserables.

«Oremos por ellos; oremos mucho, para que cesen estas persecuciones contra la Iglesia de Jesucristo, que les son fatales á ellos mismos.

«Antes de bendeciros os diré algunas palabras más. En los primeros años de mi pontificado, antes de salir de Roma combatido por la revolución, había un hombre, ya muerto, que era ministro, pero del género más templado, no de los que empuñan el revolver y el puñal. El me decía con grandes protestas: «Santísimo Padre, cuando se hayan ido los alemanes (y añadía un epíteto malévolo) no pediremos más. Libres de su yugo, que aborrecemos, queremos ser vuestros fieles súbditos, y nadie atacará la santidad de la religión de Jesucristo. Nosotros seremos siempre defensores de esta religión, y estaremos á vuestras órdenes para sostener la doctrina en su integridad.»

«Pues bien: ya habeis visto lo que ha pasado. Estas promesas se las ha llevado el viento. Ya habeis visto cómo se han portado estos hombres una vez arrojados de aquí los alemanes. ¡Ya habeis visto qué unión, qué concordia, qué paz! Ya habeis visto las pro-

vicias ganadas por el que las había perdido: ya habéis oído después los elogios tributados a los alemanes. El alemán, que era un enemigo pífido hace veinticuatro años, es hoy objeto de veneración. ¡Oh! ¡qué perverso es el mundo! El lazo de unión para ciertas naciones es el odio contra el Señor y contra su Cristo.

«Animo, pues, y constancia, mis amados hijos, en la senda que seguís ahora. No dudéis; a vuestro lado, a izquierda y a derecha caerán los dardos de vuestros enemigos. Pero Dios os asistirá; Dios, que distribuye los bienes y que al mismo tiempo saca de los tesoros de su justicia los castigos y las penas. Si, Dios se acordará de la parábola del hijo pródigo, en la cual está representada como padre amante y misericordioso. Se acordará de vosotros, de mí, de toda la Iglesia católica, y levantando su brazo omnipotente mandará a las olas tempestuosas que se detengan y vendrá la calma y la paz.

«Con estos sentimientos es bendigo. Recibid con mi bendición la expresión de mi gratitud por el celo que tenéis en promover la gloria de Dios y el bien y la santificación de las almas. Que esta bendición aliente vuestras almas y ahogue todo espíritu de discension y contradicción en vuestras familias; que lleve a vuestras casas la paz, el bien y la alegría; que esté con vosotros en el último instante de vuestra vida, cuando entreguéis vuestras almas a Dios, para que vuestros labios espirantes exhalen este último grito: Bendito sea Dios, en su misericordia, en su justicia; bendito para siempre. Y para siempre le bendecireis cuando os haya admitido en la eterna gloria del paraíso.

Benedictio Dei, etc.»

Ayer se decía que los federales de Barcelona habían intentado hacer algo, indignados al considerar cuán pronto los radicales se olvidan de los tratos y contratos de que ha hablado estos días *El Combate*.

Don Enrique Martos, hermano de D. Cristino, ocupará un elevado puesto en el ministerio de Ultramar. El Sr. Ballesteros será subsecretario, y habrá numerosos cambios en aquella secretaría como en todas, porque los peticionarios son muchos, y enormes los compromisos del Sr. Gasset, a quien compadecemos por esto.

Vuelve a asegurarse que con motivo de la subida al poder de los radicales, D. Amadeo hará un viaje a Vizcaya para darse a conocer de aquellos liberales.

Cuéntase que ciertos diputados ex-ministeriales al despedirse ayer de un alto personaje, le hicieron de los radicales de Madrid y provincias una pintura lamentable, y que el personaje se reía. Ahora dicen que le ha dado por ahí.

El Gobierno abraza sus recelos de que no

ha de tener gran mayoría en las próximas elecciones si las hace.

Que llame al Sr. Sagasta para dirigirlas.

El Sr. Figuerola parece que será nombrado Consejero de Estado y obtendrá una gran cruz.

Sinceramente aplaudimos la franqueza con que la *Gaceta* de hoy confiesa que se han insurreccionado 18 carabineros en la provincia de Cáceres.

Con igual franqueza podía decirnos si es cierto que otra partida, también de carabineros, se ha sublevado en Navarra.

El trasiego de empleados que se está haciendo es solo comparable con el que se hizo a la raíz de la revolución. Apenas quedarán cien empleados en su puesto.

Mañana publicará la *Gaceta* un número parecido al de hoy de nombramientos civiles y militares.

Y todavía los radicales no están satisfechos. Muchos se quejan amargamente del comisario de los Santos Lugares, Sr. Martínez Luna, porque no deja el puesto vacante.

El Sr. Montero Ríos continúa resistiéndose según parece a entrar en el ministerio, por dejar el puesto al Sr. Mosquera según unos, por creer que no podrá realizar todos sus planes realistas según otros.

Dicen los ministeriales, que el cañonazo que dijo ayer *La Correspondencia* que se había oído hacia Estella, fué producto de la imaginación de un alcalde.

Hoy han continuado en Palacio las visitas de despedida. D. Amadeo ha recibido a muchos hombres públicos, e tre otros los señores Ríos Rosas, general Irujo y otros varios. Parece que el Sr. Serrano se marchó sin tomarse molestia semejante.

Háblase del relevo del representante de España en Berlín.

Con pena llamamos la atención de nuestros lectores hacia el telegrama de Lisboa que publicamos entre los que nos ha transmitido hoy la *Agencia Fabra*.

La revolución cosmopolita parece haber acordado recrudescer en todas partes la guerra contra los hijos de San Ignacio de Loyola.

Entre los personajes que han estado hoy a cumplimentar a D. Amadeo, se hallan los generales Echagüe y Letona.

Se habla de una amnistía para la prensa.

Se dice que al fin será propuesto para una mitra el ex-constituyente Sr. Alcalá Zamora,

que ya fué indicado en tiempo de D. Juan Prim.

Parece que se ha mandado sobreescribir en algunas causas formadas a ayuntamientos y diputaciones por la administración Sagasta.

Continúa la distribución del pan de los presupuestos. El Hacienda parece que no ha empezado aún.

Dícese que D. Amadeo está asombrado del número inmenso de nombramientos que le presentan a firmar todos los días, y que ha sido preciso explicarle que es de todo punto imposible hacer que funcione el Gobierno sin esta renovación total de empleados.

Esto le ha disgustado bastante, singularmente al ver que todos los generales unionistas con mando en Madrid o en provincias, se retiran algunos de ellos y piden pasaporte para el extranjero.

Se cree que ciertos republicanos apoyen demasiado benévola esta situación, y hasta se habla de algunos que no tendrían inconveniente en aceptar a un cargo público; en cambio la mayoría del partido empieza a mostrarse disgustada al ver, por lo que dicen los periódicos radicales, que no está tan inmediata como creían, la reorganización del ejército; el armamento de los voluntarios y otras medidas que no hace muchos días ofrecían los radicales a adoptar a las veinticuatro horas de ser poder.

Hay una falta completa de noticias telegráficas sobre los carlistas del Norte; de Cataluña se sabe que van en aumento las partidas, y que Tristany ha prohibido bajo penas severísimas la circulación de viajeros en algunas líneas de los ferro-carriles.

Aunque muy vagamente, se hablaba también esta tarde de un encuentro poco feliz por las tropas, ocurrido con las fuerzas que manda Carasa.

Es objeto de muchos comentarios la conferencia que han celebrado hoy los generales Echagüe y Letona con D. Amadeo. Dícese que han pintado con colores bastante sombríos el estado de las Provincias Vascongadas y Navarra.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

ROMA, 17 (retrasado).—El discurso pronunciado ayer por el Papa, contestando a un antiguo senador romano, está concebido en los siguientes términos:

«Dios envía a su Vicario reiterados consuelos en medi de sus amarguras. El pueblo hebreo pidió a Dios un rey que reemplazara su gobierno paternal; pero vosotros al contrario, permanecéis fieles al Pontificado, continuando oponiendo un muro de bronce a la iniquidad, que al fin Dios hará brillar la luz.»

PARIS, 18.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés a 54.35. El 5 por 100 id. a 85.97.

El interior español a 25.68.

El exterior id. a 30.68.

LONDRES, 18.—A primera hora se ha en la Bolsa:

El exterior español a 30.34.

El 3 por 100 portugués a 44.14.

BRUSELAS, 18.—El Banco nacional ha bajado el descuento a 2 1/2 por 100.

ROMA, 18.—El Papa ha hecho distribuir a los diplomáticos y a los Cardenales un documento importante. Es una especie de Enciclica en forma de carta, dirigida a un Cardenal, en la cual se tratan las cuestiones del día.

Desmintiendo la noticia de que el Papa ha escrito a los Obispos anunciándoles que iba a tener un Concilio en Roma.

BERLÍN, 18 (retrasado).—Considérase inminente la huelga de los operarios constructores de máquinas. Con este motivo los periódicos temen una gran perturbación en la industria si aquel hecho llega a realizarse.

Los dueños de las fábricas han acordado, para el caso en que la huelga sea parcial, despedir a todos sus operarios, los cuales piden aumento de salario y la reducción del trabajo a ocho horas diarias.

LISBOA, 18 (a las dos de la tarde).—En Oporto se verificó un gran meeting promovido por los partidos liberales, al cual asistieron cerca de 4,000 personas.

Las fiestas se celebran en el salón de Euterpe en la Puerta del Sol, y ocupó la presidencia el abogado Custodio José Vieira.

Después de varios discursos que fueron acogidos con muchos aplausos, se acordó elevar una exposición al Gobierno contra los justicias, en la cual se dice que en medio de la gran perturbación que reina en todos los espíritus, en pleno siglo XIX existe una clase condenada por las leyes del reino, la cual se aprovecha de los actuales momentos de excitación para obtener de nuevo su predominio en aquella ciudad con detrimento de las libertades insitantes.

Recuerda después la ley Pombal, relativa a la expulsión de los individuos de la Compañía de Jesús, y pide, con arreglo a la Constitución, el adelantamiento de la libertad de conciencia para que haya igualdad en la lucha.

BOLSA DEL DIA 19 DE JUNIO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27.45.

Idem, 35; por 100, 27.50, 55, 45 y 40.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicada, 32.45 y 50.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 74.70 y 50.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 74.60.

Raguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 83.70 y 50.

Vencimiento de 1.º de Marzo de 1873, publicado, 94.00.

De los tres vencimientos, publicado, 95.50.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 54.45, 35, 25, 35 y 30.

Idem, id. id., de 20,000 rs., publicado, 54.10, 53.80 y 51.00.

Acciones del Banco de España, no publicada, 189.00 d.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid a la sombra de 33.6 y al sol de 44.9.

Segun los partes recibidos ayer llovió en Córdoba y Jaén.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid, 20,508 pesetas, y 83 céntimos.

La dirección general de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 20 del corriente, de diez a dos de la tarde:

Intereses de resguardos al portador números del 1,751 al 1,775 de sorteo.

La tesorería de la dirección general de la Deuda pública continuará pagando el día 20 del actual el importe de las carpetas de intereses de semestres atrasados y las de todas las rentas del semestre actual que no han sido presentadas en los días que fueron llamadas.

Parece que pronto será remitida a la diputación la Memoria sobre el ferro-carril de Almería a Linares, así como el plano de todas las obras de ese trayecto que ha de empalmar con la línea general de Andalucía, dirigiéndose al camino, según parece, desde Linares por Ubeda y Cazorla, acercándose a Baza, pasando por Fuente-Alamos, por el río y aproximándose a Bantari-que, de la Alsedra, para unir la solución con los tanteos practicados.

He aquí un nuevo ejemplo de fidelidad dado recientemente por un individuo de la raza canina:

«El general Veillant recogió en el campo de batalla de Solferino un perro llamado Brusca, que desde entonces no volvió a separarse de su amo, a quien dio hasta su última hora no pocas pruebas de cariño y gratitud. Pero la mayor de ellas la ha dado después de la muerte del general. Desde que ocurrió esta, el animal no quiso volver a tomar alimento, y el domingo de la semana anterior, en que el cuerpo del general era conducido a Dijon, Brusca moría de tristeza.»

Se anuncia la llegada a París de un americano, el coronel Rips, que pasa por el nadador más famoso de los conocidos.

El coronel Rips, que no tiene rival en los Estados Unidos, se propone desafiar a todos los nadadores de Francia, apostando 10,000 duros a que nadie le aventaja en nadar más largo tiempo y con mayor velocidad.

Extensión del sonido.—El silbato de una locomotora se siente a 3,000 metros de distancia, al aire libre; el rumor de la marcha de un convoy de ferro carril a 2,500 metros; un tiro de fusil y el ladrido de un perro a 1,800 metros; el sonido de una campana a 1,600 metros; el canto del gallo a 1,400; el clamoreo de las ranas a 1,000; el canto del grillo a 800; y la voz del hombre se percibe del bajo al alto a 400 metros y del alto al bajo 100. Todos estos fenómenos han sido presentados a la Academia de Ciencias de París por M. Hamann.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Gervasio y San Protasio, y Santa Juliana de Falconeri.

SANTOS DE MAÑANA. San Silvestre, Papa y Santa Florentina, virgen.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de los Servitas, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde procesión y procesion de reserva.

Continúa en la parroquia de Santiago la novena de Nuestra Señora de la Salud, y predicará en los ejercicios D. Emilio Santa María.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán.

SECCION DE ANUNCIOS.

¡Cuidado con las falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA A TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa
HARINA DE LA SALUD,
REVALENTA ARÁBICA (DU BARRY de Londres).

(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

CURA radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos, después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieles, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, úlcera (concusión) herpés, erupción, decalcimiento, agotamientos, parálisis, diabéticos, reumas, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palidez, supresiones, hidropesía, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Elia economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y quite más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58-611 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señorial: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era imposible distraerme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi docella me incomodaba, su-

cumbia bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La *Revalenta arábica* (Bendito sea Dios) me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52-081. El señor duque de Pliskow, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62-476. Sinto Romaine des Isles.—Loado sea Dios! La *Revalenta arábica* ha puesto fin a mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura.—Núm. 44-846.—El señor Arzobispo Alex. Suardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46-248. El coronel Walter, de la gata, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53-806. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 rs.; 4 libras, 20 rs.; 2 libras; 34 rs.; 5 libras, 30 rs.; 12 libras, 40 rs., y de 21 libras 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con suceso tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular. Cura núm. 72-148. Chidiz, 3 de Junio de 1865.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi esposa. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑÍA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lisboa: H. Dubeux, rua de Prada, núm. 41, y generalmente en casa de todos los droguitas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

José Pérez Alvar.—Coruña: Diego Moreno.—Ferrol: Felipe Romero.—Lugo: E. Rodríguez Cortés.—Vigo: D. José Benito Pardo.—Málaga: D. P. Prologo.—Zamora: D. Manuel Blonso.—Badajoz: D. Joaquín Jimenez.—Valladolid: D. Bernardo Rico.—Murcia: D. Manuel Martínez.—Sevilla: Lopez Bosa y compañía.—Ciudad Real: D. J. Obón.—Bilbao: doña Petronila Somontes, viuda de Ortis.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Laserve, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblo francés a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al último precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, a donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

LA BANDERA CARLISTA EN 1871.

Terminada esta publicación, que contiene la historia del partido legitimista español desde Julio de 1868 hasta el ministerio Ruiz Zorrilla, es de suma utilidad, no solo por la doctrina que encierra, sino porque en ella, además de las biografías y retratos de los actuales senadores y diputados carlistas, se hallan todos los documentos importantes, todos los datos que más interesan al partido; se hace una reseña de los folletos que han visto la luz en los tres últimos años, y se publican las listas de la mayor parte de las juntas católicas-monárquicas establecidas en España. La obra consta de un grueso volumen dividido en dos partes: la histórica tiene 618 páginas, la biográfica 320, y está adornada además con 80 retratos en litografía.

Su precio es. 40 rs.

Historia de D. Ramon Cabrera, tercera edición, aumentada con los últimos acontecimientos, dos tomos. 40 rs.
Vida de Santa Teresa de Jesús, escrita por ella misma. 40
Obras selectas de Fray Luis de Leon. 40
Teatro selecto de D. Juan Ruiz de Alarcón. 40

Poesías de D. Luis de Góngora y Argote. 40 rs.
La predicación popular, por monseñor Dupanloup, Obispo de Orleans, con el retrato de su autor; forma un grueso tomo. 40
Carlos VII el Restaurador de la cuestión española, folleto. 2
Biografía y retrato de D. Vicente Manterola. 4

Se hallan de venta en las librerías de Madrid, Olamendi, Tejado y D. Leocadio Lopez, y en casa de nuestros correspondientes de provincias, ó en esta administración, R. Labajos, Cabeza, 27. Madrid, remitiendo su importe en libranzas ó sellos.

AFECCIONES

DEL CEREBRO Y DE LA
ESPIÑA DORSAL.

ENFERMEDADES

NERVIOSAS
Y CONVULSIVAS.

PRODUCTOS BROMURADOS ESPECIALES

preparados por J. A. Pennes y C. Pelisse, farmacéuticos-químicos.

Jarabe anti-apoplético de bromuro de amoníum químicamente puro. Empleado con éxito para combatir las congestiones cerebrales, las monomías, la hipocondría, las parálisis parciales, el delirio y el vértigo. — Jarabe anti-nervioso de bromuro de sodíum químicamente puro. — Presentado bajo la forma más agradable para las mujeres y los enfermos delicados, contra el insomnio, las pesadillas, dolores de nervios y de cabeza, las convulsiones, neuritis, espasmos y vahidos. — Licor anti-nervioso de bromuro de potasíum químicamente puro, empleado especialmente con grandes ventajas contra el baile de San Victor, la eclampsia, la epilepsia y los espasmos histéricos. (Leer la noticia.)

En París, farmacia PENNES Y PELISSE, rue des Ecoles, 49. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 34; por menor, Sres. Borrell, Moreno Miquel, Escolar, Ortega y Ocaña. (A.)

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. P. FELIX.

Materias de que tratan.— Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 164 páginas y se venden a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

IMPRENTA DE D. GABRIEL RAMIREZ, a cargo del mismo, Pelayo, 34.